

RELACIONES COMERCIALES ENTRE VALENCIA Y EL NORTE DE ÁFRICA EN LA PRIMERA MITAD DEL SIGLO XIV*

Juan Leonardo Soler Milla**

RESUMEN

En el presente trabajo se analizan las relaciones económicas entre la Corona de Aragón y el Norte de África tomando como observatorio los inicios de la expansión mercantil valenciana en el Mediterráneo durante el siglo XIV. Se insiste, a través del examen de diversos tipos documentales notariales, en variados aspectos como los mercancías objeto de intercambio, las estrategias de los mercaderes, las escalas y los puertos más frecuentados. El estudio de esta ruta nos ayuda a comprender la pronta inserción de los operadores de la ciudad de Valencia y la incidencia de la producción agrícola del reino de Valencia en tierras magrebíes, revelando la importancia de estos mercados en el despegue comercial valenciano.

Palabras clave: Norte de África, Corona de Aragón, Valencia, comercio, mercaderes, producción agrícola, siglo XIV, puertos, comandas, fletes.

ABSTRACT

Taking the beginnings of the Valencian trade expansion as a reference point, this piece of work analyses the economic relationships between the Crown of Aragón and North Africa during the fourteenth century. Various administrative documents have been used in order to focus attention on different aspects of these trade movements, such as the nature of the objects

* El presente estudio forma parte de nuestro proyecto de tesis doctoral «Mercado y actividad comercial en Valencia durante el siglo XIV: rutas, mercaderes e intercambios», dirigido por J.V. Cabezuelo Pliego, profesor titular de Historia Medieval de la Universidad de Alicante, y financiado por la *Generalitat* Valenciana, que ha tenido uno de sus primeros resultados en el Trabajo de Investigación: *Métodos comerciales y redes mercantiles marítimas en Valencia durante la primera mitad del siglo XIV*, Alicante. 2004.

** Investigador contratado, bajo el programa de contrataciones predoctorales 2005-2007, del Dpto. Historia Medieval y Moderna, de la Universidad de Alicante. Y miembro del grupo de investigación: «Poder público, sociedad y cultura en el reino de Valencia, ss. XIII-XV», dirigido desde la Universidad de Alicante por el Prof. Dr. José Hinojosa Montalvo (dirección URL: <http://cvi.cpd.ua.es/ConsPlanesEstudio/ConsGrpInv/datosGrupo.asp?codGrupo=16949>)

traded, the sales strategies of the merchants and even the routes of travel and ports used for transport. The study of these trade routes and the discovery of the presence of Valencian agricultural products in North African territories helps us to understand why merchants from the city of Valencia soon became involved, revealing the importance of these markets in the early development of Valencian commercial activities.

Key words: Northern Africa, The Crown of Aragon, Valencia, trade, merchants, agricultural production, the 14th century, ports, freight.

INTRODUCCIÓN: LA CORONA DE ARAGÓN Y EL MAGREB EN LA BAJA EDAD MEDIA¹

Al analizar un tema tan complejo como las relaciones mercantiles entre los poderes políticos cristianos de Occidente y el Norte de África en época medieval, hemos de tener en consideración algunas pautas de análisis relevantes. Primero, los contactos entre los mercaderes catalanoaragoneses, catalanes en un principio y posteriormente mallorquines y valencianos, datan de la segunda mitad del siglo XII. Desde este momento se fueron acelerando los intercambios al hilo de la expansión comercial de la Corona de Aragón entre un número elevado de puertos y plazas norteafricanas, y se beneficiaron de la construcción de una estructura política y administrativa que los reyes de la Corona de Aragón desarrollaron en estos lugares a partir de consulados, alhóndigas, tiendas, etc., así como a través de una acurada diplomacia. Esta última sería la segunda idea clave en tanto en cuanto, esta actividad diplomática es el instrumento con el que se negocian paces y treguas con los diferentes sultanatos magrebíes, considerados como enemigos de los poderes cristianos. Tales tratados siempre iban encaminados a favorecer las relaciones entre unos y otros países al tiempo que propiciar los intercambios entre unos y otros lugares².

Durante toda la baja Edad Media en el área económica del Mediterráneo Occidental se desarrolló una clara relación dicotómica entre la política y el comercio, quizá más que en otras por el hecho de realizarse con poderes musulmanes, legal y nominalmente adversarios de la fe cristiana. Muchas veces este binomio ha sido analizado como fuerzas o instrumentos que se imbricaban, y otras tantas como dependientes o condicionantes uno del

1 Abreviaturas utilizadas: A.R.V.; Archivo del Reino de Valencia, A.R.M.; Archivo del Reino de Mallorca y A.C.M: Archivo Capitular de la Catedral de Mallorca. P. Not; Protocolos Notariales. Doc: documento docs: documentos.

2 El profesor Ch.E. Dufourcq ha sido uno de los que más ha reflexionado sobre las relaciones entre la Corona de Aragón y el norte de África durante los momentos iniciales de la expansión mediterránea. Su obra es abundante, si bien sólo destacamos aquí uno de sus trabajos señeros donde se puede seguir con detalle las relaciones políticas y económicas entre estos dos espacios económicos. DUFOURCQ, CH.E., *L'Espagne catalane et le Maghrib aux XIIIe et XIVe siècles. De la bataille de Las Navas de Tolosa (1212) à l'avènement du sultan mérinide Abou-l-Hasan (1331)*, Presses Universitaires de France, París, 1966. Traducción catalana. *L'expansió catalana a la Medieterrània Occidental; segles XIII i XIV*, Barcelona. 1969.

otro. En cualquier caso, algunos historiadores, como Charles Emmanuel Dufourcq o María Dolores López, no han dudado en calificar que a pesar de cualquier problema coyuntural, anulación de un tratado, muerte de un rey o los daños causantes por la piratería y el corso, la actividad comercial pudo desarrollarse extraordinariamente. Así lo demuestran además de los numerosos trabajos que atañen a las relaciones económicas entre la Corona de Aragón y el Magreb, la importancia de estos mercados al erigirse como un área económica vital en los circuitos mediterráneos, donde las circunstancias políticas y de otra índole negativas nunca provocaron una crisis estructural³.

1. VALENCIA Y EL NORTE DE ÁFRICA: UNA RUTA MULTISECULAR

El norte de África se configuró durante la baja Edad Media como una de las áreas más importantes para el tráfico mercantil valenciano. Además de los contactos comerciales que aquí se detallarán para la primera mitad del siglo XIV, esta ruta comprendía otros aspectos como los culturales, sociales y familiares que quedan fuera de este estudio y que vehiculan también en buena medida las relaciones entre los poderes cristianos y musulmanes. Por otro lado, es necesario resaltar, como se observa a través de lo expuesto anteriormente, que las relaciones entre uno y otro lugar nunca fueron homogéneas y lineales y sí cambiantes como lo fueron las diferentes alianzas de los estados políticos cristianos mediterráneos con los poderes musulmanes o los progresivos cambios políticos que se sucedieron en el Magreb medieval y que dieron lugar en cada momento a una configuración política propia⁴. En este

3 En esta línea se ha manifestado Ch. E. Dufourcq cuando se refiere a las relaciones entre tunecinos y catalanes; *no hi havia tractat de pau en vigor, hom feia la guerra del cors; però l'instint comercial dels uns i del altres era tal que el tràfic proseguia. En veritat, el comerç era el que triomfava.* DUFOURCQ CH. E., *L'expansió mediterrània...*, p. 93. Y recientemente profundizando más en estos parámetros, M^a D. López lo ha referido al considerar las claves de la expansión catalanoaragonesa en el Magreb; por ejemplo, *La economía, por tanto, guiaba a la política*, (p. 85) o *El comercio, nuevamente, antecede a las relaciones diplomáticas*, (p. 86), en LÓPEZ PÉREZ, M^a. D., «La expansión económica catalanoaragonesa hacia el Magreb Medieval», en FERRER I MALLOL, M^a. T. y COULON, D. (eds.), *L'expansió catalana a la Mediterrània a la Baixa Edat Mitjana*, Barcelona, 1999, pp. 81-104. A la misma conclusión ha llegado R. Salicrú al reflexionar sobre las relaciones entre el Magreb y otra área como la genovesa, SALICRÚ I LLUCH, R., «Génova y Castilla, genoveses y Granada. Política y comercio en el Mediterráneo Occidental en la primera mitad del siglo XV (1431-1439)» en AIRALDI, G.(ed.), *Le vie del Mediterraneo. Idee, uomini, oggetti (secoli XI-XVI)*, 1997, p. 215. Y para el ámbito valenciano, D. Igual al sintetiza las relaciones económicas y comerciales entre el Magreb y Valencia en el siglo XV, IGUAL LUIS, D., «Navegación y comercio entre Valencia y el Norte de África durante el siglo XIV», en TRILLO SAN JOSÉ, C. (ed.), *Relaciones entre el Mediterráneo cristiano y el norte de África en época medieval y moderna*. Granada, 2004, pp. 235-237, (227-286).

4 En este sentido, los análisis realizados a partir de los registros cancellerescos que ofrecen un marco global muy completo de estas relaciones diplomáticas, excluidas provisionalmente de nuestro análisis, se pueden seguir en BRUNSCHWIG. R., *La Berbérie Orientale sous les hafides des origines à la fin du XV siècle*. Paris. 1982, 2 Vols. IDEM, Documents inédits sur les relations entre la Couronne d'Aragon et la Berbérie Orientale au XIVE siècle», en *Annales de l'Institut d'Études Orientales*, 2 (1936). Université d'Alger, Alger; ROBSON, J.A., «The Catalan Fleet and Moorish Sea-Power (1337-1344)», en *The English Historical Review*, 74 (1959), University College, Londres, pp. 386-408; de la extensa obra de CH. E DUFOURCQ además de su *L'expansió catalana...*, *pàssim*; son interesantes IDEM, «Un imperialisme medieval face au Maghrib: la naissance et l'essor de l'empire catalan, d'après des travaux récents», en *Cahiers de Tunisie: revue Sciences Humaines*, 20 (1972), Túnez, pp. 101-124; IDEM, «La place du Maghrib dans l'expansion de la Couronne d'Aragon: le route maghrebine par

estudio nos referiremos a una parte concreta, como es el territorio magrebí, dentro de toda la ruta norteafricana que abarcaba desde las zonas más occidentales, las costas atlánticas, hasta Alejandría. A su vez se puede dividir el área, el Magreb, en tres unidades políticas y económicas que corresponden a tres grandes sultanatos; desde la parte más oriental; Ifriquiya con el poder hafsí en Túnez, a una más central, el Sultanato de Tlemecén y la última, más occidental, el sultanato mariní de Fez.

La historiografía valenciana se ha hecho eco de las relaciones entre ambos espacios y ha desarrollado una amplia y variable obra, sin embargo ha insistido en datarlas desde fines del siglo XIV y por toda la centuria posterior. Es por ello que sea sobre este período cuando existan más trabajos y se halla reflexionado con más precisión desde la óptica y fuentes de la Valencia bajomedieval⁵.

Sin embargo, dos de las obras más sólidas sobre las relaciones entre la Corona de Aragón y el norte de África, esto es, las de Ch. E. Dufourcq y M^a. D. López, se han centrado en los siglos XIII y XIV, vertiendo informaciones que atañen de forma directa e indirecta a los mercaderes y redes comerciales desarrolladas por Valencia⁶. Ideas y argumentos que nos ayudan a insertar en el marco económico todo el volumen de documentación que hemos exhumado, esto es, las expediciones mercantiles llevadas a cabo por los mercaderes y naves

raport à celle des îles et des épices», en *Duxième Congrès International d'Études des Cultures de la Méditerranée Occidentale*, Barcelona, 1978; IDEM, «Les communications entre royaumes chrétiens ibériques et les pays de l'occident musulman dnas les derniers siècles du Moyen Age», en *Les communicatios dans le Péninsule Ibérique au Moyen Age*. Paris, CNRS, 1981, pp. 29-44; y de las reflexiones más recientes como síntesis LÓPEZ PÉREZ, M^a.D., *La Corona de Aragón y el Magreb...*, pp. 55-166.

5 En este sentido la bibliografía es prolija. Véase para encuadrar este área dentro de los circuitos mercantiles frecuentados por los mercaderes de Valencia; HINOJOSA MONTALVO, J., «Apertura y comprensión del Mediterráneo meridional peninsular al espacio europeo», en *Anuario de Estudios Medievales*, 24 (1994), pp. 105-130, e IRADIEL MURUGARREN, P., «Valencia y la expansión mediterránea de la Corona de Aragón», en *La Corona d'Aragó: El regne de València en l'expnasió medieterrània (1238-1492)*, Valencia, 1991. pp. 80-88, (reed. ABULAFIA, D., GARÍ, B. (dirs.), *En las costas del Mediterráneo occidental. Las ciudades de la Península Ibérica y del reino de Mallorca y el comercio mediterráneo en la Edad Media*, Barcelona, 1996, pp. 155-169, cito por esta última edición. De forma específica, ARROYO ILERA, R., «El comercio valenciano de exportación con Italia y Berbería a finales del siglo XIV», en *VIII Congreso de Historia de la Corona de Aragón*, vol. II, Valencia, 1973, pp. 255-289, GUIRAL HADZIIOSSIF J., «Las relacions del regne de València amb Berberia al segle XV», en FURIO DIEGO, A. (ed.), *València, un mercat medieval*, Valencia 1985, pp. 265-313; HINOJOSA MONTALVO, J., «Los contactos entre Valencia y el área del Estrecho de Gibraltar a fines de la Edad Media», en RIPOLL PÉREZ, M., LADERO QUESADA, M. F. (eds.), *Actas del III Congreso Internacional del Estrecho de Gribaltar*, 1995, Vol. 3, pp. 99-100; RUZAFÁ GARCÍA, M., «La Corona de Aragón y Castilla en el Norte de África durante el Cuatrocientos», en *XV Congreso de Historia de la Corona de Aragón*, 1997, pp. 305-314; y una puesta al día en IGUAL LUIS, D. «Navegación y comercio entre Valencia...», pp. 227-286, además de los trabajos de Ch. E. Dufourcq y M^a. D. López Pérez que se citarán en notas posteriores.

6 DUFORUCQ, CH. E., *L'expansió mediterrània*, cit.; LÓPEZ PÉREZ, M^a. D., *La Corona de Aragón y el Magreb*, cit., e IDEM, «La circulación de las élites económicas en el Mediterráneo occidental medieval: el Magreb como polo de atracción de los mercaderes catalanoaragoneses», en *Acta historica et archaeologica medievale*, 22, Barcelona 2001, pp. 721-734. En ambos casos, los dos autores aportan una información valiosísima de una ingente documentación del A.C.A y archivos catalanes y mallorquines sobre la ciudad de Valencia y su participación en la ruta comercial entre estos territorios; en el caso de M^a.D. López Pérez también de archivos valencianos, como el A.R.V, el Archivo Municipal de Valencia y el Archivo del Corpus Christi, información básicamente centrada en las últimas décadas del siglo XIV salvo en algunos casos citados con posterioridad.

de Valencia entre los años 1309-1338 además de relacionarlo con lo establecido para otros casos, como Mallorca, y poder reflexionar sobre la función de la ciudad de Valencia a través de las actividades importadoras y exportadoras de sus mercaderes dentro del entramado de las relaciones Corona de Aragón y Magreb a principios de la baja Edad Media.

En cualquier caso, podemos considerar que las noticias y datos conocidos hasta ahora para la época que estamos analizando, la primera mitad del siglo XIV, y que atañen exclusivamente a la relación Valencia y norte de África, escasean y en ningún caso han sido puestos de forma conjunta en relación con el propio desarrollo mercantil de la ciudad de Valencia y su participación en las rutas comerciales norteafricanas⁷. De esta forma, la aportación del análisis de las comandas mercantiles y los fletes de embarcaciones negociados en Valencia durante estos años vienen a ofrecer una precisa información sobre esta ruta a la vez que a diversificar en buena medida lo ya conocido⁸ y proporcionar a su vez una herramienta de análisis para el resto de la actividad mercantil que se dirigía al resto de los mercados mediterráneos con los que los mercaderes valencianos establecieron relaciones mercantiles en las décadas iniciales del Trescientos (la diagonal insular —Sicilia-Cerdeña—, el cabotaje con los puertos catalanes y el sureste francés— Colliure, Narbona, Aigües Mortes—, la isla de Mallorca y el horizonte atlántico con los puertos de Sevilla y Cádiz)⁹. En el caso de los *nòlits* la ruta norteafricana ocupa más de un 40%

7 Estos datos se encuentran en JEHEL, G., «Catalans et majorquins a Tunis en 1289», en *Cuadernos de Historia Económica de Cataluña*, XX, 1979, pp. 126-130; BARCELÓ TORRES, M^a C., *Minorías islámicas en el País Valenciano. Historia y dialecto*. Valencia, 1984, p. 104; HINOJOSA MONTALVO, J., *Documentación medieval alicantina en el Archivo del reino de Valencia*, Alicante, 1985, pp. 23-24 donde recoge algunas licencias otorgadas por el baile a musulmanes valencianos para viajar al reino de Granada y el norte de África; LÓPEZ PÉREZ, M^a.D., *La corona de Aragón y el Magreb...*, pp. 90-96 y 318-327, donde analiza todas estas licencias insertándolas en una reflexión acerca de la participación de las minorías religiosas en este tráfico mercantil y también refiere unos *guiatges* a mercaderes valencianos en la guerra del Estrecho: SÁNCHEZ MARTÍNEZ, M., «Comercio nazarí y piratería catalanoaragonesa (1344-1345)», en GARCÍA ARENAL, M. y VIGUERA MOLINS, M^a, J. (eds.), *Relaciones de la Península Ibérica con el Magreb. Siglos XIII-XVI*, 1988, p. 52; BATLLE, C., BUSQUETA, J., CUADRADA, C., «Notes sobre l'eix comercial Barcelona-Mallorca-Barbaria, a la segona meitat del s. XIII», en *XIII Congreso de Historia de la Corona de Aragón*, 1989. Vol. I. pp. 33-47; CUADRADA MAJÓ, C., LÓPEZ PÉREZ, M^a.D., «A la Mediterrània medieval: les societats mercantils a la Corona d'Aragó (s. XIV)», *Universitas Tarraconensis*, X (1992), pp. 67-92, de forma especial pp. 73-77; CUADRADA MAJÓ, C., *La Mediterrània, cruïlla de mercaders (segles XIII-XV)*, 2001, pp. 162-196, donde cita algunas expediciones mercantiles desde Valencia al Magreb; y por supuesto DUFOURCQ, Ch. E., *La expansión mediterrània...*, pp. 545-548, 549 y 553, que en diversas tablas reúne la participación de mercaderes de Valencia y naves valencianas con Ifriquiya y Magreb Central en los años 1308-1331.

8 En concreto, de los tipos documentales aquí presentados, tenemos constancia de 24 comandas mercantiles y 60 *nòlits*, de un total de aproximadamente un centenar y medio de estos tipos documentales —fletes y comandas mercantiles— que se registran en los protocolos notariales del A.R.V. Cantidades que se barajan como un primer muestreo de un vaciado de las fuentes notariales de la primera mitad del siglo XIV, procedentes del A.R.V; sin tener en cuenta los numerosos restos de información mercantil que se hallan en la documentación judicial, que está siendo analizada actualmente.

9 Todos los tipos han sido analizados en relación a las rutas comerciales marítimas que Valencia iba tejiendo en el siglo XIV, en nuestro Trabajo de Investigación: SOLER MILLA, J.L. *Métodos comerciales y rutas mercantiles*, cit. Una visión clásica de las fases de la actividad comercial valenciana durante la baja Edad Media en IRADIEL MURUGARREN, P., «Valencia y la expansión de la Corona...», cit., y exclusivamente para el siglo XIV: RUBIO VELA, A., «El segle XIV», en *Història del País Valencià*, coord. por E. BELENGUER CEBRIÀ, vol. II, Barcelona, 1989, pp. 181-185 y 241-246. De forma más reciente, CRUSELLES GÓMEZ, E.

del tráfico mercantil valenciano¹⁰. A su vez el incipiente examen e incorporación de los informaciones vertidas por los registros de *Justicia de Valencia* y *Justicia Civil* que atañen a los pleitos por deudas entre mercaderes que operaban en el Magreb y otros mercados mediterráneos, embargos de productos norteafricanos, restos documentales de negocio de comandas y concertación de *nòlits* no satisfechos plenamente, condenas por compras de mercancías magrebíes (lana, cueros) dejadas en deuda entre diferentes individuos, menciones genéricas a viajes a Berbería con fines comerciales así como ataques piráticos a naves que se dirigían a estos puertos, entre otros tantos, generan toda una casuística más amplia y abierta de la actividad mercantil y proporcionan un enriquecimiento al análisis de esta misma, además de diversificar la fuente notarial, base y herramienta en el estudio del comercio en este y otros muchos trabajos, al aumentar de forma notable el volumen de los intercambios y las ricas y complejas relaciones económicas entre estas dos áreas¹¹. Por tanto a través de estos documentos que ejemplifican la participación de los mercaderes de Valencia en el Magreb Central e Ifriquiya, de la existencia de algunas compañías que operan en esta ruta con unas estrategias bien claras, algunas transacciones indicativas y de la aportación documental de otros tantos datos hallados en los archivos mallorquines que se expondrán someramente, se puede reflexionar en el tono llevado a cabo anteriormente y establecer algunas ideas relativas al tráfico desde la Corona de Aragón al Magreb a partir del observatorio valenciano en los inicios del Trescientos.

Los mercaderes de Valencia en la Edad Media (1380-1450), Lérida, 2001, pp. 23-36; GARCÍA MARSILLA, J.V. *Vivir a crédito en la Valencia bajomedieval. De los orígenes del censal al endeudamiento del municipio*. Universitat de Valencia. 2002, pp. 19-34; IGUAL LUIS, D., "Política y Economía durante la Baja Edad Media. El papel de la Monarquía en el comercio exterior valenciano", en BARRIO BARRIO, J.A., *Los cimientos del Estado en la Edad Media. Cancillerías, notariado y privilegios reales en la construcción del Estado en la Edad Media*. Alicante, 2004, pp. 251-253, (249-278); a su vez véase la reciente aportación J.F. Mira Jódar quien a través de las comandas mercantiles extraídas también de protocolos notariales realiza una aproximación a los redes mercantiles marítimas en este mismo período: MIRA JÓDAR, A. J., «Circuitos marítimos de intercambio y comandas mercantiles en Valencia durante la primera mitad del siglo XIV», en *XVIII Congreso de Historia de la Corona de Aragón*, Valencia, 2004, en prensa, gentileza del autor.

10 Consúltense las Tablas nº. 1, 2 y 3 del Apéndice para ver específicamente cada uno de los fletes.

11 Los trabajos sobre la figura del Justicia de Valencia y Justicia Civil en la baja Edad Media datan desde antiguo y son suficientemente conocidos: cf. ROCA TRAVER, F., *El justicia de Valencia (1238-1321)*, Valencia, 1970; IDEM, *La jurisdicción civil del Justicia de Valencia (1238-1321)*. Valencia, 1992; que atendían a las cuestiones jurídicas. NARBONA VIZCAÍNO, R., «El justicia criminal. Una corte medieval valenciana, su procedimiento judicial», en *Estudis Castellonencs*, 3, 1986, pp. 287-310; IDEM, *Malhechores, Violencia y Justicia Ciudadana en la Valencia Bajomedieval*. Valencia. 1990; aportaba un enfoque socio-político más moderno. Sin embargo su potencialidad para el estudio de la economía, por lo menos en la historiografía valenciana, no había sido contemplada y aprovechada hasta años recientes. J.V. García Marsilla ya demostró las posibilidades de este fuente en los aspectos financieros y crediticios a través del examen del registro nº 22 del Justicia de Valencia («Libre de pleits civils del fets o negocis d'en Francesch de Pals, cambiador que fo de Valencia», 1317-1320): GARCÍA MARSILLA, J.V., «Crédito y banca en el Mediterráneo medieval: la quiebra del cambista valenciano Francesc de Pals (1316-1319)», en *Anuario de Estudios Medievales*, 25 (1995), pp. 127-150. Por último J. Bordes también ha manifestado y recogido un abanico de informaciones siempre ligadas a las actividades económicas de los pañeros valencianos durante la primera mitad siglo XIV: BORDES GARCÍA, J., *Desarrollo industrial textil y artesanado en Valencia de la conquista a la crisis (1238-1350)*. Tesis Doctoral Inédita, Valencia, 2003, agradezco al autor haberme proporcionado este material.

2. LA PRONTA INSERCIÓN DE LOS MERCADERES DE VALENCIA EN LOS CIRCUITOS COMERCIALES MAGREBÍES

Una de las primeras noticias que tenemos de los contactos iniciales entre Valencia y el Magreb se remonta a 1296. Dos socios, mercaderes de Mallorca, Arnau de Cases y Joan Pont, tenían una comanda de Ponç Fibla, cambista de Valencia, por un valor de veinticinco libras que implicarían en el intercambio de diferentes mercancías en Honein y Tego en un viaje que haría Pont en el leño de Ramon Cataudi¹². Además gracias al proceso que el baile general de Valencia, Ferrer Descortell, llevó a cabo en verano de 1317 para recopilar información acerca del derecho y uso de los cargaderos de Calpe y Altea durante fechas anteriores, conocemos que diferentes mercaderes, barqueros y vecinos de Valencia, cargaron las naves con pasas, higos y otros productos para transportarlas a diferentes mercados (Mallorca, puertos catalanes, franceses), entre los que destacaba Berbería. Actividad que venían realizando desde dos y tres décadas antes de la fecha en la que se data el proceso, es decir, desde fines del Doscientos¹³. Desde este instante, las noticias se acumulan y los mercaderes de Valencia empiezan a invertir sus capitales y enrolarse en expediciones para negociar en el mercado norteafricano.

Asimismo, comenzaban a desarrollarse las sociedades mercantiles entre estos mercaderes valencianos y foráneos, principalmente de Mallorca, para comerciar conjuntamente en el Norte de África¹⁴. Es el caso de al menos tres compañías de las que se conserva información sobre su constitución, siempre en la ciudad de Valencia, durante las primeras décadas del Trescientos, y que se destinan a negociar en Berbería entre los años 1325 y 1327. En mayo de 1325, algunos mercaderes de Valencia como Bernat Castell, Francesc Robert y Bernat Descamps se asociaban con otro mercader de Mallorca, Ferran Pereç, para comerciar con el norte de África durante todo el año siguiente. La sociedad mercantil se configuraba con un capital que ascendía a 1470 libras y con unas obligaciones bien establecidas. Los dos primeros comerciantes, Castell y Robert, tenían como función negociar en el mercado valenciano, esto es, obtener comandas de otros mercaderes y fletar navíos —algunos ejemplos se registran en este estudio—, para destinarlos a Honein y a los dominios del rey de Túnez que era donde estaban comerciando y representado a la sociedad los otros dos mercaderes, Descamps y Pereç¹⁵. Idéntica función tenía la compañía que formaron un año después otros mercaderes valencianos extendiendo las rutas y lugares de comercio al mercado mallorquín. En este caso, los hermanos Bernat y Pere Romeo, Vicent de Grau y Pere de Montpaó, se

12 A.R.V. P. Not, Desconocido, n.º. 11.178, (9, diciembre, 1296).

13 Dicha información en CABEZUELO PLIEGO, J.V., SOLER MILLA, J.L., «Comercio y puertos comerciales en el señorío valencianos en el tránsito del siglo XIII al XIV», en prensa.

14 Un acercamiento a la función de las compañías mercantiles valencianas en el Trescientos en SOLER MILLA, J. L., «Sociedades mercantiles en Valencia durante la primera mitad del siglo XIV», en prensa; para décadas posteriores, esto es, la Valencia de fines del Trescientos y primera mitad del Cuatrocientos, CRUSELLES GÓMEZ, E., *Los mercaderes de Valencia...*, pp. 101-168, de forma específica pp. 103-104; para la Corona de Aragón en el Trescientos; CUADRADA MAJÓ, C., LÓPEZ PÉREZ, M.ª.D., «A la Mediterrània medieval: les societats mercantils...», pp. 77-90; LÓPEZ PÉREZ, M.ª. D. *La corona de Aragón y el Magreb...*, pp. 416-420. Una bibliografía más amplia se puede consultar en el primer trabajo citado.

15 A.R.V. P. Not, Aparici Lappart n.º. 2855, (27, abril, 1325).

asociaban y reunían una cantidad de 1600 libras que manejarían durante un tiempo indeterminado para destinarlas a realizar intercambios entre estos tres ámbitos, Valencia, Mallorca y Berbería, estableciéndose cada uno en un mercado diferente¹⁶. Tan sólo meses más tarde, en diciembre, Bernat Caruces y Domingo Castells hacían lo mismo que los anteriores, esto es, formaban otra sociedad para comerciar con el Norte de África durante dos años. Ambos mercaderes de la ciudad de Valencia nombraban factores para comerciar en uno y otro lugar y se repartían su actividad en territorio norteafricano, obligándose a estar cada uno un año negociando en Argel. Las comandas que negocian con posterioridad y el capital invertido en la compañía, unas 1518 libras, nos hablan de la importancia de estas sociedades desde las primeras décadas del siglo XIV en el tráfico comercial en esta ruta¹⁷.

También en Mallorca ciudad, tenemos constancia de la constitución de tales empresas, con participación de mercaderes de Valencia, cuyo fin era negociar en el mercado norteafricano¹⁸. Por ejemplo, en septiembre de 1349, transcurrido muy poco tiempo después de la Peste Negra, se constituye una compañía mercantil con la misma función que las anteriores. Ahora, además los socios eran tres mercaderes, Arnau Palou, de Valencia, Berenguer Terroç, de Mallorca y Bernat Julià, de Costantina, en los dominios del rey de Túnez. Todos ellos se asociaron aunando un capital más que importante, 3101 libras, que se destinó a realizar intercambios dentro de la ruta Alcoll-Valencia con posibilidad de establecer escalas en Mallorca, cada socio negociaba y procuraba en su mercado, siendo Julià quien lo haría en Alcoll, punto de partida y llegada de los barcos y mercancías intercambiadas¹⁹.

No nos detendremos más en ello y continuaremos con el análisis de las comandas mercantiles y los fletes. De todos los ejemplos citados, los viajes que realizan las naves fletadas desde Valencia tienen como destino el Magreb Central y la parte más oriental, Ifriquiya. En efecto, de los fletes estudiados, 38 casos tienen como destino los puertos del Magreb Central; Alcudia, Tego, Orán, Mostaganem, Mazagram, Tenes, Chercell, Argel y sobre todo Honein, lo que representaría casi un 70 % de los ejemplos, teniendo en cuenta también que se registran dos fletes que pueden ir dirigidos bien a estos puertos o bien a otros más orientales. En menor cantidad, 18 casos son expediciones que tienen como desembarco lugares más orientales a los citados, esto es, los puertos de Alcoll, Tedelis, Bugía, Bona, Djidjelli o Túnez²⁰. Los tres fletes restantes podían ir dirigidos a lugares indistintos de estos dos espacios. En lo que atañe a las comandas mercantiles, los 25 ejemplos regis-

16 A.R.V. P. Not, Aparici Lappart n°. 10.408, (24, mayo, 1326).

17 A.R.V. P. Not, Aparici. Lappart n°. 10.408, (22, noviembre, 1326).

18 SOLER MILLA, J.L., «Intercambiar y vincularse económicamente en el Mediterráneo Occidental: un ejemplo a través del estudio de las relaciones comerciales entre Valencia y Mallorca durante la primera mitad del siglo XIV», en JIMÉNEZ ALCÁZAR, J.F., SOLER MILLA, J.L., *Actas del III Simposio Internacional de Jóvenes Medievalistas Lorca 2006*, Lorca (Murcia), en prensa.

19 A.C.M. P. Not, Desconocido n°. 14.781, (16, 1349 agosto). Las actividades de estas sociedades bien como la expuestas o las constituidas para realizar un único viaje comercial al norte de África eran bastante frecuente, véase para las mismas décadas y posteriores un análisis de la multitud de compañías formadas por mercaderes de Mallorca, en LÓPEZ PÉREZ, M^a. D., *La Corona de Aragón y el Magreb...*, pp. 421-434; para la Valencia a fines del siglo XIV y primera mitad del siglo XV, CRUSELLES GÓMEZ, E., *Los mercaderes de Valencia...*, p. 103.

20 La división geográfica Magreb Occidental y Oriental responde como hemos documentado anteriormente a criterio de orden político, seguimos el esquema trazado por Ch. E. Dufourcq cuando analiza los contactos mercantiles, DUFOURCQ, CH. E., *L'expansió catalana...*, pp. 545-553.

trados están más repartidos; 11 de ellas se destinan a los puertos del Magreb Oriental y 13 al Occidental, observándose dos casos que tiene como lugar de desembarque un genérico Berbería que irían destinadas a cualquier de los puertos mencionados.

Después de este recorrido numérico, necesario para ofrecernos una pauta de análisis importante como es la frecuencia o participación de los mercaderes y naves en unos u otros mercados, destacaremos algunos ejemplos siempre teniendo en consideración los productos objetos de intercambio. J. Vicens Vives señaló hace décadas que una de las aristas del comercio con el norte de África giraba en torno a la importación y exportación de materias concretas que definían durante la baja Edad Media esta ruta. Este autor destacaba los esfuerzos de los catalanes por adquirir productos como la lana, básica para las manufacturas textiles, los esclavos como mano de obra y el oro que se obtenía de la venta de la producción local y que intentaba fortalecer las incipientes economías mediterráneas²¹. Transcurridos los años, este esquema permanece vigente aunque quizá se haya diversificado por los numerosos trabajos que se centran en estos intercambios. Ch. E. Dufourcq recogió las impresiones de Vicens y tras analizar las importaciones desde territorios catalanoaragoneses enriqueció el análisis al considerar que otros productos, como los cereales, alumbre, cera, coral, lino, dátiles y materias tintóreas eran también objeto de importación²². Asimismo, M^a D. López, ha incidido en estos mismos productos a través de los datos ofrecidos en algunos análisis para los postreras décadas bajomedievales²³. En cuanto a la actividad exportadora a tierras norteafricanas, los mercaderes catalanoaragoneses cargaban las naves de paños, productos del agro, sal ibicenca, armas, metales y especias de oriente que se redistribuían en este mercado²⁴.

De estos intercambios disfruta la ciudad de Valencia durante la primera mitad del siglo XIV. Los productos importados básicamente se ciñen a esclavos, cueros, lana, en diversos tipos, lino, cera y cereal además del metal precioso²⁵. Igualmente la exportación

21 VICENS VIVES, J., SUÁREZ FERNÁNDEZ, L., CARRERE, C., «La economía de los países de la Corona de Aragón en la Baja Edad Media», en *VI Congreso de Historia de la Corona de Aragón*., Madrid, 1959, pp. 103-133, (reed, VICENS VIVES, J., *Coyuntura económica y reformismo burgués y otros estudios de historia de España*, Barcelona, 1969, pp. 61-98).

22 DUFOURCQ, CH. E., «Liaisons maritimes et commerce catalans, majorquins et valenciens avec le Maghrib, du XIII^e au XV^e siècles», en *Cuadernos de Historia Económica de Cataluña*, XX, 1979, pp. 109-118. F. Melis también resaltó la importancia de una mercancía determinada como la lana norteafricana en los mercados ibéricos: MELIS, F., «La llana de l'Espanya Mediterrània i de la Berbería occidental en els segles XIV i XV», en FURIO DIEGO, A. (ed.), *València, un mercat medieval*, Valencia 1985, pp. 61-80; IDEM, «La lana della Spagna mediterranea e della Berberia occidentale nei secoli XIV-XV», en MELIS, F., *I mercanti italiani nell'Europa medievale e rinascimentale*, Florencia, 1990, pp. 233-250. En cuanto al cuero consultar SALICRÚ I LLUCH, R., «Los cueros bovinos en el Mediterráneo del siglo XV. Retroceso del mercado magrebí y auge de los mercados ibéricos», en CÓRDOBA LA LLAVE, R. (ed.), *Mil años de trabajo del cuero*, Actas del II Simposio de Historia de las Técnicas, Córdoba, 1999, pp. 169-200.

23 LÓPEZ PÉREZ, M^a D., *La Corona de Aragón y el Magreb...*, pp. 523-570; IDEM, «La expansión económica catalanoaragonesa...», pp. 102-104.

24 DUFOURCQ, CH. E., «Liaisons maritimes...», p. 111 ; LÓPEZ PÉREZ, M^a D., *La Corona de Aragón y el Magreb...*, pp. 570-573.

25 La parcialidad y fragmentación de los fletes, a veces nos impide afinar el análisis en cuanto al comercio de importación. En muchos de los contratos registrados no se escritura el flete de vuelta y en otros sólo se indica la cantidad o recipiente de la mercancía. Sin embargo, a través de otras actas notariales recogemos el movimiento de estos productos en el complejo mercado valenciano.

a los enclaves magrebíes se centraba en la uva pasa (adzebib)²⁶, higos secos, algarrobas, sal de las salinas meridionales del territorio valenciano, avellanas, aceite, arroz, jabón, junco, alheña y vino. Contemplemos algunos ejemplos. A mediados de agosto de 1309 Bernat de Sant Joan, vecino de Valencia, fletaba el leño de Ramon Argiler, para llevar desde tierras valencianas a Bugía un cargamento formando por 300 espuestas de higos de Denia, 50 quintales de uva pasa y otros 50 quintales de junco. En el contrato dejaba manifestado la procuración que le hizo a su sobrino, Pere de Sant Joan, para que realizara tal actividad y gozara de privilegios dados por el rey de Bugía y la protección de un noble bugiota²⁷. Unos meses más tarde Guillem de Oliver, patrón de Barcelona, llevaba en su leño una carga de higos que le había fletado dos vecinos de Valencia y Morvedre, Guillem Querol y Pere Vilabertrá, y que descargaría en Alcoll, Bona o Túnez. En este caso el barco había partido desde Valencia y cargado tal mercancía en los embarcaderos meridionales de Cullera y Denia²⁸. Higos secos y pasas, son dos de los productos en los que recae el núcleo más importante de las exportaciones desde territorio valenciano a Berbería. Mercancía que también tendrá una exitosa acogida en el mercado mallorquín así como en los puertos occitanos como demuestran los fletes negociados en la ciudad de Valencia durante estas décadas²⁹.

26 «Adzebib» o «atzebib»: «pasas, siendo famosas en el período que estudiamos las valencianas, cuya preparación debieron heredar los cristianos de los musulmanes», vid. GUAL CAMARENA, M., *Vocabulario del comercio medieval. Colección de aranceles aduaneros de la Corona de Aragón (s. XIII y XIV)*, Barcelona, 1976, p. 220. Este hecho ya fue señalado por distintos geógrafos musulmanes, Yaqub, al-Bakri y al-Idrisi, vid. EPALZA FERRER, M., «Estudio del texto al-Idrisi sobre Alicante», en *Sharq al-Andalus, Estudios Árabes*, 2, Alicante, 1985, pp. 224-227.

27 Doc. nº 1, Tabla nº. 1, Apéndice.

28 Doc. nº 2, Tabla nº. 1, Apéndice. Citamos estos dos ejemplos junto otro flete de 1296 (ver nota 9) para reseñar la pronta actividad de las naves valencianas en Berbería. De ello también se hizo eco Ch. E. Dufourcq y G. Jehel, este último, recoge un buen ejemplo a través de las actas del notario genovés *Petrus Batifolius*, 1288-90, con las que analizan la actividad de los mercaderes genoveses, catalanoaragoneses e italianos en el norte de África y señala la participación de dos vecinos de Valencia, Jaume Vic y Berenguer Capiola, navegan a cargo de dos mercaderes de Mallorca y un vecino de Tortosa, con su nave en dirección a Mallorca y posteriormente al Magreb con un cargamento importante, entre 235 y 265 cantares que serían probablemente de vino. JEHEL, G., «Catalans et majorquins...», p. 127. Véase también los ejemplos reseñados por Batlle-Busqueta-Cuadrada a través de las confesiones de 1302 de la lezda de Tortosa que hacía referencia a las declaraciones de patrones que se habían embarcado en diferentes viajes por el Mediterráneo en la segunda mitad del siglo XIII, en los casos que citamos en Berbería, como por ejemplo un vecino de Valencia, Guillem sa Coma o los barqueros Doménech Pedrosell y Berenguer Vendrell además de los viajes que los autores recogen en el «*quadre resum*» que hacen mención a contactos comerciales entre Valencia y Alicante, con otros puertos mediterráneos como los de Berbería o la Andalucía Atlántica. Vid. BATLLE, C., BUSQUETA, J., CUADRADA, C., «Notes sobre l'eix comercial...», pp. 35 y 44-46, respectivamente; CABEZUELO PLIEGO, J.V., SOLER MILLA, J.L., «Comercio y puertos comerciales en el señorío...», cit.

29 Tal mercancía es objeto de un intenso intercambio en los mercados mediterráneos desde época musulmana, véase EPALZA FERRER, M., «Estudio del texto de al-Idrisi...», pp. 224-227; dicho geógrafo musulmán señalaba la riqueza de las tierras alicantinas en estos frutos así como el puerto de Alicante como salida natural para su posterior comercialización; CONSTABLE, O.R., *Comercio y comerciantes en la España musulmana. La reordenación comercial de la península ibérica del 900 al 1500*, Barcelona, 1996, p. 250; y cristiana: GUAL CAMARENA, M., *Vocabulario del comercio medieval...*, docs. nº. 3, 4, 6, 8, 9, y 12, donde recoge la tarifa que se estimaba para este producto en el pago de las lezdas de Valencia, Alcira, Tortosa y Colliure; TORRÓ I ABAD, J., *El naixement d'una colònia. Dominació i resistència a la frontera valenciana (1238-1276)*, Valencia, 1999, pp. 175-185 y 228-230; FERRER I MALLOL, M^a. T., «Fígues, panses, fruita seca i torrons», en *La*

Durante estas décadas, como se puede observar en los fletes a *quintarades*, abundan las referencias a naves cargadas con tal mercancía. Por ejemplo, en 1322 tenemos once embarcaciones que se dirigen al norte de África, seis de ellas tienen como destino los puertos del Magreb Oriental y las otras cinco los más occidentales. En ese verano Ramon Roig ponía su leño de orla a disposición de dos mercaderes de Morvedre, Arnau Çavila y Joan Gay, para llevar trescientas espuertas de higos desde allí mismo hasta Bugía, Djidjell o Alcoll³⁰. Idéntico objetivo tenía el patrón valenciano Ramon Burguera, cuya nave había sido fletada este mismo mes por Pere del Bosch, mercader del mismo lugar, para portar una carga de uva-pasa a Bugía, Djidjelli, Alcoll o Bona, realizando escala en Mallorca³¹.

En años posteriores, desde 1325 a 1327 los ejemplos también son numerosos; de los ocho *nòlits* que negociaron en el mercado valenciano durante estos dos años Ramon Elíes, mercader de Barcelona, y su factor, Guillem Hostaler, mercader de Mallorca, casi todos ellos estaban integrados por cargas de uva pasa e higos, teniendo como lugares de desembarque algunos puertos de Berbería, tras realizar escala en Mallorca. Por ejemplo, en julio de 1325 estos mercaderes fletaban por partida doble a Pere de Nadalíes para que llevara en su leño de orla, desde Morvedre a Bugía o Honein con dos cargas formadas por trescientas setenta espuertas de higos remunerando en cada caso de forma diferente el desembarco en uno u otro lugar³².

A través de este breve recorrido, como se observa en los otros fletes que portaban dichas mercancías que no analizaremos y los restantes en los que figuran la mercancía como no identificada, pero que tras el análisis del carácter de los intercambios entre estas

Mediterrània, àrea de convergència de sistemes alimentaris (segles V-XVIII), XIV Jornades d'Estudis Històrics Locals, Palma de Mallorca, 1996, pp. 191-208, e IDEM., «Fruita seca, fruita aïsscada, una especialitat del àrea econòmica catalano-valenciana-balear», en *Anuario de Estudios Medievales*, 31/2, Barcelona, 2002, pp. 883-943, LÓPEZ PÉREZ, M^a. D. *La Corona de Aragón y el Magreb...*, pp. 570-573. Para el siglo XV alicantino algunos trabajos de carácter general de José Hinojosa y para un caso concreto de las tierras meridionales que gozaron de una producción excelente; HINOJOSA MONTALVO, J., *Textos para la Historia de Alicante. Historia Medieval*, Alicante, 1990, doc. 144, p. 293; BARRIO BARRIO, J. A., CABEZUELO PLIEGO J.V., «Rentas y derechos señoriales de las morerías del valle de Elda a finales del siglo XV», en *VII Simposio Internacional de Mudejarismo*. Teruel, 1999, pp. 43-53; SOLER MILLA, J.L., «La actividad comercial en la gobernación de Orihuela durante la baja Edad Media. Un balance» en JIMÉNEZ ALCÁZAR, J.F., ORTUÑO MOLINA, J., SOLER MILLA, J.L. (eds.), *Actas del II Simposio de Jóvenes Medievalistas, Lorca 2004*, Lorca (Murcia) 2006, pp. 223-240; de forma más concreta SOLER MILLA, J. L., «Comercio musulmán y comercio cristiano: la actividad de los mercaderes mudéjares y la producción de las aljamas sarracenas. Valencia, primera mitad del siglo XIV», en *X Simposio Internacional de Mudejarismo*, Teruel, septiembre, 2005, en prensa; IDEM., «Tonalidad económica de las aljamas mudéjares valencianas: el ejemplo del valle de Elda a partir de los arrendamientos de Aspe y Petrer (finales del siglo XV)», en prensa y como muestra de los tráfico del siglo XV entre Valencia y Berbería; IRADIEL MURUGARREN, P., «Valencia y l'expansió mediterrània...», p. 165.

30 Doc. n.º 6, Tabla n.º 1, Apéndice. SOLER MILLA, J.L., «Una villa medieval volcada al mediterráneo: Morvedre en los itinerarios mercantiles locales e internacionales durante la baja Edad Media (ss. XIII-XV)», en *Catálogo de la Exposición: «de Murbiter a Morvedre Medieval»*, Sagunto, 2006, pp. 171-185.

31 Doc. n.º 7, Tabla n.º 1, los restantes fletes de este año al norte de África, se puede ver en los docs. n.º 3, 4, 5, 8, 9 y 10 de la misma tabla y docs. n.º 2 y 3 Tabla n.º 2, todos ellos en el Apéndice.

32 Estos ejemplos se pueden observar en Tabla n.º 1, docs. 12, 13 y 44. Estos mismos mercaderes también concertaron fletes exclusivamente para Mallorca, vid. SOLER MILLA, J.L., *Los métodos comerciales y rutas mercantiles...*, cit.

dos áreas; nos inclinamos a pensar que estas naves estarían cargadas, y en algunos casos parcialmente completadas, por productos como higos y uva pasa, se puede considerar a los intercambios de estos productos como claramente centralizadores del tráfico entre Valencia y el Norte de África.

Junto a los productos indicados, los barcos salían desde Valencia con otras cargas: arroz, junco, sal, vino, avellanas, etc. Precisémoslo. En octubre de 1325 Bernat y Pere Lupet, padre e hijo, ambos mercaderes de Gerona, tenían una comanda de Bernat Pençal, mercader de Valencia, por un valor de doscientas cincuentas libras que estaban enunciadas en aceite, jabón, vino y alheña que portaban en los leños de Bertomeu Gil y Pere Despuig, de Gandía y Valencia respectivamente, con las que se prometían lucrar mercadeando en Honein³³. Apenas dos meses después, en diciembre de 1325, un patrón de Valencia cargaba su leño fletado por Nicolau de Comandons, mercader de Alcira, y Pere Carreres, mercader de Sueca, con un mercancía compuesta por vino y veinte espuertas de junco además de higos y uva pasa para comercializarlos en los lugares como Alger, Mazagram, Alcoll y Bugía³⁴. Transcurrido casi un año, dos mercaderes de Barcelona, Berenguer ça Riba y Guillem Palau, daban en comanda a Guillem Pedrosell, patrón de Valencia, ocho libras, un sueldo y un dinero que implicaba este último en avellanas, en concreto unos quince sacos, para venderlos en Orán³⁵. A comienzos de 1327, Esteve Joffre, mercader de Valencia, fletaba la nave de Ramon Siquert y Pere Sicart, patrones de esa ciudad, para llevar desde Valencia y Calpe a Honein un cargamento formado por arroz y algarrobas además de los comunes higos secos³⁶. Y en enero de este mismo año, Domingo Borrell y Bertomeu Luna, también valencianos, dejaban veintiuna libras y ocho sueldos en forma de comanda enunciadas en ciento ochenta y una jarras de vino a un marinero valenciano, Guillem Madremany para que lucrarse con su venta en Bugía³⁷.

Por último, nos quedaría destacar la exportación de otro producto esencial dentro de las redes comerciales del Mediterráneo, como fue la sal. El reino de Valencia gozó durante la baja Edad Media de una producción de esta materia bastante relevante dado el número de salinas que existían en el territorio regnícola³⁸. Desde las salinas de la propia ciudad de Valencia y Peñíscola a las situadas en tierras más meridionales como las de Calpe, Guardamar, *Cap de Cerver* o La Mata, encontramos una producción suficiente que se destinaba al autoabastecimiento y a la comercialización interior e internacional³⁹.

33 Doc. nº. 11, Tabla nº. 3.

34 Doc. nº. 22, Tabla. nº 1.

35 Doc. nº. 16, Tabla nº 3.

36 Doc. nº. 41, Tabla nº 1.

37 Doc. nº 18, Tabla nº 3. Los ejemplos de estas comandas al igual que los fletes son múltiples, con lo expuesto y los ejemplos de exportación de sal, sólo pretendemos reflejar el marco de las transacciones.

38 Un trabajo clásico que analiza someramente la problemática de la regulación de las salinas en el reino de Valencia durante la baja Edad Media se puede ver en MALARTIC, Y., «Sel et salines dans le royaume de Valence (XIIIe-XVe siècles)», en *'Le sel et son histoire'*. *Actes du Colloque de l'Association Interuniversitaire de l'Est*, Université de Nancy II, 1981, pp. 109-115.

39 El abastecimiento de unas villas a otras en el mismo reino, es decir, las estipulaciones que se negociaban para comprar sal quedan documentadas en este primer tercio del siglo XIV. En 1322, se llevaron desde Guardamar a Gandía, ciento veinte cahíces de sal, en A.R.V. P. Not, Salvador Vich, nº 2837 (8, 7,1322). O las estipulaciones que llevó a cabo Gregori de Conrrosa, vecino de Valencia, durante el mes de septiembre de 1326, para que diferentes patrones de Valencia, le trajeran desde el *Cap de Cerver* y La Mata, diversas cargas de sal al embarcadero

Sabemos que desde muy pronto, principios del Trescientos si no antes, se destinaba a los mercados norteafricanos e italiano. Es así que la sal valenciana, sobre todo la que se embarcaba en La Mata, seguía en importancia a la sal ibicenca, ambas consideradas de buena calidad, en el abastecimiento del norte de África⁴⁰. Por ejemplo, en julio de 1325 Manel Darder, patrón de Valencia, navegaba con su leño a cargo de Berenguer Portolés y Francesc Robert, mercaderes del mismo lugar, desde los cargadores meridionales del *Cap de Cerver* y La Mata con mil quinientos quintales de sal que vendería en Honein⁴¹. Unos meses más tarde en septiembre de 1326, Francesc Torrent, mercader de Valencia, fletaba un leño propiedad de Pere de Llensa, para embarcar desde el *Cap de Cerver*, sal y venderla en Bona⁴².

También era común que los mercaderes de Valencia o de otro lugar fletaran naves valencianas que se aprovisionaban de sal ibicenca y que luego se destinaba a los mercados norteafricanos, como hizo Jaume Albi, mercader de Barcelona, en febrero de 1332, al contratar la nave de Berenguer Dezpou, patrón de Blanes, para navegar desde Valencia, haciendo escala en Ibiza, y descargar en varios lugares del Norte de África⁴³. O unos años más tarde, en mayo de 1336, cuando Ramon Conill, mercader de Valencia, fletaba el leño de Ramon Roig para que se dirigiera desde el grao de la capital hasta Ibiza y una vez que se hubiera abastecido de sal venderla en Argel⁴⁴.

de Burriana, éstas se pueden ver en A.R.V.P. Not, A. Lappart, n° 10. 408, (12, agosto, 1326), (9, septiembre, 1326) y (11, septiembre, 1326). Estos ejemplos hacen validas las impresiones de J. C. Hocquet : «*les consommateurs de ce produit: Etats, communes, marchands, se adressent naturellement pour leurs approvisionnement aux salines les plus proches. Ils évitent de recourir à la production des salines lointaines à cause du coût du transport. Le commerce du sel, quand le leu politique n'entrave pas le fonctionnement du marché, est un commerce régional : chaque centre de production diffuse prioritairement le sel auprès des populations de la zone proche*» en HOCQUET, J.C., «Ibiza, carefour du commerce et témoin d'une conjuncture méditerranéenne, (1250-1650)», en *Studi in Memori de Federigo Melis, Vol. I*, 1978, —cita tomada de Y. Malartic—. Existe traducción castellana en HOCQUET, J.C. *Comercio marítimo en el Mediterráneo medieval y moderno*. Granada, 2002, pp. 19-91.)

40 Así lo ha manifestado Y. Malartic; *les deux derniers aient été les plus productives et il ne fait pas de doute, quant à la qualité, que le sel de La Mata était très apprécié, même si celui d'Ibiza était généralement considéré comme le meilleur sur la plupart des marches méditerranéens*, MALARTIC, Y., «Sel et salines dans le royaume...», p. 110.

41 Doc. n° 5, Tabla n° 2.

42 Doc. n° 31, Tabla n° 1. En este caso, por el estado del documento, no se percibe la cantidad total de la mercancía, si se precisa que el patrón tenía la posibilidad de cargar cincuenta cahíces de sal por su cuenta. La comercialización de la sal alicantina en el Mediterráneo Occidental será una de las constantes durante la Baja Edad Media, véase GUIRAL HADZISSOIH, J. «Le sel d'Ibiza et de la Mata à la fin du Moyen Âge» en *Le sel et son histoire'. Actes du Colloque de l'Association Interuniversitaire de l'Est*, Université de Nancy II, 1981, pp. 93-108, IDEM, «Salines et le grand commerce en Méditerranée au XV siècle», en *Storia del commercio del sale tra Mediterraneo e Atlantico* (a cura di Stefano Pira), Cagliari, 1997, pp. 57-80; HINOJOSA MONTALVO, J., «Comercio y sal en el cap de Cerver (Orihuela) en la Baja Edad Media», en *Investigaciones Geográficas*, Alicante 1995, pp. 191-201; IGUAL LUIS, D. *Valencia e Italia en el siglo XV. Rutas, mercados y hombres de negocios en el espacio económico del Mediterráneo Occidental*, Castellón, 1998, pp. 328-336 y 379, donde refiere fletes con naves cargadas con sal que se destinan a los mercados italianos de Liguria y Lacio-Toscana, y SOLER MILLA, J.L., «La actividad comercial en la Gobernación de Orihuela...», pp. 238-239.

43 Doc. n° 8, Tabla, n° 2.

44 Doc. n° 48, Tabla N° 1. La sal ibicenca circuló por todos los mercado mediterráneos y se convirtió en uno de las materias más demandas en los mercados norteafricanos. Véase en este sentido. HOCQUET, J.C., «Ibiza, carefour du commerce...», *cit*; y SASTRE MOLL, J., «La exportación de sal y de pez de Ibiza, 1327-

Los productos alimenticios objeto de este comercio, fundamentalmente higos secos y pasas, procedían del rico traspais valenciano, de ahí que es frecuente hallar que, si bien los contratos para arrendar los barcos se negociaban en Valencia y algunas de estas naves partían del grao de la capital, muchas de ellas hacían escala bien en los cargadores septentrionales, Castellón, Burriana y Morvedre, o bien, en mayor número, en los embarcaderos meridionales, desde Gandía, Cullera, Calpe, Altea, Villajoyosa, *Cap de l'aljub*, Guardamar, *Cap de Cerver*, La Mata, aunque sobre todo en Denia y Alicante⁴⁵. Este hecho nos habla de la importancia de la producción agrícola de las tierras meridionales, al norte y sur del Júcar, cuyos frutos comienzan a ser anhelada y en parte canalizados por los mercaderes para comercializarlos en los mercados norteafricanos⁴⁶.

Los viajes aquí reseñados, las estipulaciones que llevan a cabo comerciantes de la ciudad de Valencia con otros mercaderes, con autoridades cristianas o representantes de las aljamas musulmanas para asegurarse la producción de estos productos alimenticios además de otros como la sal, el grano o la materias tintóreas, así como la inserción de estas mercancías en los viajes realizados desde Mallorca por los mercaderes del país, que cargan o complementan sus naves en los puertos meridionales valencianos para enrolarlos en los tráficos norteafricanos, nos hace ahondar en la pronta inserción de la producción agrícola valenciana en los mercados mediterráneos⁴⁷.

Un elemento a considerar sería la configuración de las tierras mallorquinas como punta de lanza para el desplazamiento de las naves valencianas en los mercados mediterráneos. En efecto, si bien desde el Trescientos, si no antes, Mallorca y Valencia configuraron unas

1343», en *Estudis d'Història Econòmica*, 1986, pp. 49-71; y LÓPEZ PÉREZ, M^a. D., *La Corona de Aragón y el Magreb...*, pp. 476-479, e IDEM., «Mallorca y el Magreb en la Baja Edad Media», en TRILLO SAN JOSÉ, C. (ed.), *Relaciones entre el Mediterráneo cristiano y el norte de África en época medieval y moderna*. Granada, 2004, pp. 145-150.

45 En las tablas de los fletes, un número importante, en concreto 32 de los 60 fletes que tienen como destino los puertos de Berbería, tiene como puertos de salida o escala comercial, los cargadores meridionales, sobresaliendo sobre todo Cullera, Denia y Alicante. Todos ellos en Tablas n^o. 1 y n^o. 2, no los recogeremos numéricamente. Función de escala que dichos embarcaderos no perderán durante la baja Edad Media, y se acentuará, sobre todo en el caso de Denia, como salida natural de la producción de la Marina Alta, a lo largo del Cuatrocientos cuando se convierta en espacio clave dentro de las rutas del comercio atlántico, véase, HINOJOSA MONTALVO, J., «De Valencia a Portugal y Flandes. Relaciones durante la Edad Media», en *Anales de la Universidad de Alicante. Historia Medieval*, 1, Alicante (1982), pp. 163, (149-168), CRUSELLES GÓMEZ, E., «Denia en el sistema de intercambios bajomedieval», en *III Congrès d'Estudis de la Marina Alta*, Alicante, 1992, p. 172 (171-178); IDEM., *Los mercaderes de Valencia...*, pp. 249-254; IGUAL LUIS, D., «Itinerarios comerciales en el espacio meridional mediterráneo de la Baja Edad Media», en *XXVII Semana de Estudios Medievales de Estella: «Itinerarios medievales e identidad hispánica»*, Gobierno de Navarra, Pamplona, 2001, pp. 130-131 (113-158), IDEM., «*Non ha portto alcuno, ma sola spiaggia*. La actividad marítima valenciana en el siglo XV» en *Las ciudades portuarias en el proceso de desarrollo económico e italiano y español entre la Edad Media y la Edad Moderna (1400-1600)*, Seminario Internacional, Valencia, 21-23 noviembre, 2002, en prensa. Agradezco al profesor D. Igual la gentileza de haberme proporcionado el texto original.

46 Estas ideas han sido manifestadas a la hora de sintetizar las actividades comerciales marítimas de las tierras oriolanas, tras la incorporación a la Corona de Aragón, en el primer tercio del siglo XIV, véase; SOLER MILLA, J. L., «La actividad comercial en la Gobernación de Orihuela...», pp. 236-240; IDEM., «Que ordi ne sia tret de la vila d'Oriola no de son terme. Producción y comercialización de grano en el primer tercio del siglo XIV», en *XVIII Congreso de la Corona de Aragón*, (Valencia, 2004), Valencia 2006, pp. 1061-1175.

47 *Ibidem*, *op. cit.*

relaciones comerciales muy estrechas e intensas, no sólo por la continua ida y venida de uno a otro lugar de naves, productos, mercaderes y patrones, sino por ejercer, la isla de Mallorca, para el comercio exterior valenciano una función, la de escala técnica y comercial para otros puertos mediterráneos frecuentados por las naves valencianas como por ejemplo las exportaciones e importaciones a los mercados sículosardos además de los propios enclaves magrebíes así como mercado abastecedor de productos de origen italiano⁴⁸. También se puede reparar en el fenómeno inverso, esto es, el papel de las tierras valencianas como proveedoras de mercancías, es decir, como escalas comerciales en las que concurrían mercaderes foráneos dentro de las rutas mercantiles mediterráneas. En este sentido, las naves fletadas desde Mallorca tenían como puntos de carga y descarga los embarcaderos valencianos, tanto el de la capital como sobre todo los más meridionales, antes de recalar en territorio norteafricano⁴⁹. A modo de ejemplo, a fines de 1349 Joan Periciá patrón de Mallorca, recibía en comanda cien libras de Joan de Agramunt, vecino del mismo lugar, para invertir en mercancías, en este caso probablemente sal, en el próximo viaje que realizaría desde Mallorca con su nave a Alicante y *Cap de Cerver*, y que vendería en Túnez⁵⁰. Unos días más tarde, a principios de 1350, Pere Ganiguer, patrón de Sant Feliu de Guixols, ponía su coca a disposición de Berenguer Terroç para realizar un viaje para comerciar en Alcoll, debiendo hacer escala antes en Valencia, Cullera o Denia para com-

48 De estas relaciones entre estos dos territorios, Valencia y Mallorca, se han hecho eco diferentes autores, bien integrándolas en las redes de comercio de las áreas mediterránea y atlántica, como muestra las obras, que por suficientemente conocidas no recogeré, de F. Melis, G. Jehel, M. del Treppo, D. Abulafia, P. Macaire, J. Guiral, A. Riera, M^a.D. López, R. Salicrú entre otros, y de forma particular y específica, analizando en los siglos bajomedievales los contactos entre las dos economías, basándose en fuentes diversas; SEVILLANO COLOM, F., «Mallorca y Valencia: relaciones marítimo-mercantiles en el siglo XIV», en *Ier Congreso de Historia del País Valenciano*, Vol. II, Valencia, 1980, pp. 539-551; COLL JULIÀ, N., «El tràfic marítim amb les illes balears a través d'un notario valencià del segle XV», en *Estudis Balearics*, 9 (1983), pp. 27-56; HINOJOSA MONTALVO, J., «El consell valenciano y el reino de Mallorca durante la primera mitad del siglo XIV», en *XIII Congreso de Historia de la Corona de Aragón*, Mallorca, 1989, Vol. I, pp. 85-97; IDEM, «Aspectos del comercio exterior valenciano en el siglo XIV (1351-1378)», en *Anales de la Universidad de Alicante. Historia Medieval*, 12, 1999, pp. 218-221, (207-236); MUÑOZ POMER, M^a. R., «Las relaciones comerciales Valencia-Reino de Mallorca a través del Dret de la mercadería (1411-1412)», en *XIII Congreso de Historia de la Corona de Aragón*, Mallorca, 1989, Vol. III, pp. 205-210; CATEURA BENASSER, P., «Valencia y Mallorca en el siglo XV», en *Mayurqa*, 26, 2000, pp. 181-193; BARCELÓ CRESPI, M., «Relació entre els jurats de Mallorca i els de València (1458-1516)» en *XVIII Congreso de Historia de la Corona de Aragón*, Valencia, 2004, en prensa; SOLER MILLA, J.L., *Métodos comerciales y rutas mercantiles*, cit; de forma específica para las primeras décadas del Trecentos: IDEM, «Intercambiar y vincularse económicamente en el Mediterráneo Occidental...», en prensa.

49 SEVILLANO COLOM, F., «Mercaderes y Navegantes mallorquines (siglos XIII-XV)», en MASCARÓ PASSARIUS, J. (ed.), *Historia de Mallorca*, 1971, Palma de Mallorca, pp. 431-520, la idea la apunta en la p. 464; LÓPEZ PÉREZ, M^a. D., *La Corona de Aragón y el Magreb...*, p. 570-571; más recientemente, LÓPEZ PÉREZ, M^a. D., «Mallorca y el Magreb...», p. 165; SOLER MILLA, J.L. «Intercambiar y vincularse económicamente...», en prensa.

50 A.C.M. P. Not, Desconocido, n^o 14.781, (16, noviembre, 1349). En este sentido los ejemplos son también frecuentes. No es extraño contemplar que mercaderes de Mallorca, o conjuntamente con mercaderes de Valencia, fletaran naves para comerciar con Berbería y antes realizaran paradas en *Cap de Cerver* y La Mata para cargarlas o completarlas de sal. La prioridad en la exportación, como se ha comentado, era la sal ibicenca pero la alicantina muy pronto se inserta en las redes mercantiles mediterráneas, buena muestra de ello es su salida para los mercados norteafricanos.

plementar la carga de la nave, por ello recibiría una cantidad nada despreciable de ciento sesenta y cinco reales de oro⁵¹. O asimismo, el viaje que realizó Bernat Pugellat, patrón de Mallorca, a cargo de Galceran de Rigolf, mercader también de la isla, a comienzos de 1352 para aprovisionarse de una carga indeterminada de higos secos y otras mercancías en Denia y desde allí llevarlas a Tedelis, donde dichos productos tenían una exitosa salida⁵². Unos meses más tarde, en septiembre de 1352, Pere de Furms, patrón de Mallorca, navegaba para un mercader valenciano, Bernat Planell, desde las islas a Denia, cargando novecientos quintales de pasas y de allí dirigiéndose a Alger para su venta⁵³. Los ejemplos son suficientes para observar cómo la producción agrícola valenciana se va orientando a los mercados magrebíes y cómo los en los cargadores regnícolas concurren mercaderes mallorquines y barceloneses junto a los propios del país⁵⁴. En esta misma dirección apuntan las cantidades que dos judíos de Mallorca, Ayo Befarro y Mossen Benabran, depositaban a Guillem de Calonge, vecino de Mallorca y patrón una coca, en forma de comandas por un valor de setenta y ocho libras para invertir las en un viaje que realizaría a Cullera y Denia para completar la nave de mercancías y destinarlas a los mercados norteafricanos, en este caso a Bugía, Argel u Orán para septiembre de 1353⁵⁵. O un mes más tarde, cuando Berenguer Ça Guardiola, mercader de Mallorca, reconocía tener una comanda de un vecino del mismo lugar, Ramon Biguera, de cincuenta libras que implicaría en la venta de diferentes mercancías en un viaje que haría con la nave de Bernat Sauge desde Mallorca a Valencia y desde aquí hasta Argel⁵⁶.

No insistiremos más en las exportaciones desde el reino de Valencia a los mercados norteafricanos y nos centramos a continuación en el sentido inverso de las mismas, el tráfico que se dirigía desde el Magreb a los mercados catalanoragoneses. Básicamente es un comercio capitalizado por lana, *mocona*⁵⁷, cuero, pieles, cera, esclavos y oro⁵⁸. Los fletes

51 A.C.M. P. Not, Desconocido, nº 14.554, (17, enero, 1350).

52 A.R.M. P. Not, Guillem Prats, P-149, (29, diciembre, 1352).

53 A.C.M. P. Not, Jaume Avinyó, nº 14.624, (26, septiembre, 1352).

54 Los ejemplos citados se podían multiplicar y se recogerán con posterioridad en diversos trabajos. Todos ellos tienen lugar en la década de los cuarenta y cincuenta del siglo XIV, las actas notariales de las dos décadas anteriores de los archivos mallorquines, que conforman por otra parte el núcleo de la documentación exhumada desde el archivo valenciano y analizada aquí, poco dicen de estas corrientes mercantiles y las escalas, si bien la actividad de los mercaderes mallorquines en Valencia y junto con los valencianos en la ruta norteafricana queda fuera de duda. Por ello, no es de extrañar que desde este primer tercio del Trecentos, las corrientes mercantiles que unían Mallorca y el Norte de África se vieran jalonadas, como tanto M^a. D. López Pérez y nuestros aproximaciones, citadas anteriormente, constatan, por las escalas en los cargadores valencianos. A este respecto las apreciaciones de Ch. E. Dufourcq solamente señala los contactos directos Mallorca y puertos norteafricanos sin precisar las paradas o zonas de aprovisionamiento.

55 A.C.M. P. Not, Francesc Balle, nº 14.568, (3, septiembre, 1353). Los judíos mallorquines, con un importante papel en el tráfico mercantil en la ciudad, también invertían sus capitales en la compra de estos productos del agro valenciano. Conocían bien los mercados norteafricanos y sabían de su buena aceptación. Para ver el la actividad de la minoría judía en Mallorca, consúltese; LÓPEZ PÉREZ, M^a. D., *La Corona de Aragón y el Magreb...*, pp. 354-384; TUDELA VILLALONGA, L., MAÍZ CHACÓN, J., «Els mercaders jueus mallorquins a meitat del segle XIV», en *XVIII Congreso de Historia de la Corona de Aragón*, Valencia, 2004, en prensa, gentileza de los autores.

56 A.C.M. P. Not, Francesc Balle, 14.568, (23, noviembre, 1353).

57 *Mocona*; «nom de certa classe de llana», vid. ALCOVER, A. M.- MOLL, B., *Diccionari català-valencià-balear*. Palma de Mallorca. 1988, vol. 7, p. 477.

que se negocian desde Valencia indican en todo momento los productos y las condiciones de la primera fase de la ruta, Valencia-Norte de África, pero en cambio son más parcos en los contratos de vuelta a la hora de indicar condiciones y precisar productos. En algunos de ellos, nada se dice de las mercancías que traerían de regreso. En bastantes contratos sólo se apunta que en su retorno las naves vendrían cargadas aunque la indicación suele ser genérica o a lo sumo indicando cuantías⁵⁹. Sin embargo, en otros tantos casos si se especifican los productos objeto de importación y es sobre ellos realizaremos en los que descansará nuestro análisis. Normalmente al estipularse el flete de vuelta el patrón tenía la posibilidad de descargar las mercancías norteafricanas en Valencia, Mallorca y en menor medida Barcelona, aunque casi todos los casos que nos proporcionan información precisan el mercado valenciano como fin de la ruta.

En agosto de 1322, dos mercaderes de la ciudad de Valencia, Joan Gay y Arnau Çavilla, fletaban una nave y establecían con el patrón de dicho leño, Ramon Roch, que debía traerles de Bugía una cantidad indeterminada de lana y unos cien quintales de cera y cuero de, recibiendo el patrón una cantidad específica por cada mercancía⁶⁰. Durante el año de 1325-1326 contamos con varios ejemplos, en el mes de junio Berenguer de Vilasis, mercader de Valencia, contrataba el leño de Bernat Ponç, patrón también valenciano, para que cargara sal del *Cap de Cerver* y la vendiera en Tenes, acordando que a su regreso trajera cera, cuero, lana, *boldrons*⁶¹ y *mocona*, cuando el factor del citado mercader en tierras de Honein se lo certificara. A su vez, el patrón tenía la opción de descargar estas mercancías en Valencia o Mallorca recibiendo la misma cantidad por su labor en cada puerto⁶². En febrero de 1326, otra vez Berenguer de Vilasis, ahora unido a un socio Guillem Malet, mercader de Valencia, fletaban el leño de Bernat de Tortosa, patrón del mismo lugar, para ir a Honein. En el contrato de arrendamiento se observa que el citado Bernat recibiría una cantidad específica por las mercancías que trajese bien a Valencia, bien a Mallorca. En este caso, se vuelven a repetir; cuero, cera, pieles de cabra, lana, *boldrons* y *mocone*.

Sólo a partir de estos casos se constata el interés de los mercaderes valencianos por tales productos, sin duda producto mismo del mercado del país por hacerse con ellos. Sus estrategias y sus recursos consistían además de fletar barcos para el norte de África y capitular con los patrones para traer estas mercancías, el uso de factores que muchos de ellos tenían en tierras norteafricanas fruto de sociedades que mercadeaban y negociaban

58 Curiosamente los mercaderes al fletar las naves bien por un precio determinado o precio alzado, muchas veces establecían las tarifas a pagar a los patrones en moneda musulmana; doblas de oro, en los otros circuitos, se utilizaba la moneda valenciana, libras, sueldos y dineros, salvo en los contactos con castellanos y genoveses que se utilizaban maravedíes y florines respectivamente. De ahí la importancia de los mercados norteafricanos para acceder al metal precioso mediante el volumen de mercancías exportadas.

59 Un simple y parco *res et merces* o el recipiente, *faxia* o *faxiis*, que sólo indica el recipiente de cualquier mercancía aparecen en muchos contratos de fletamento.

60 A.R.V. P. Not, Salvador Vich, nº 2837, (15, agosto, 1322). El flete de ida, Valencia-Norte de África en doc. nº. 6, Tabla nº. 1.

61 *Boldrons*: «piel o cuero de lana y también vellón de lana», vid. GUAL CAMARENA, M., *Vocabulario del comercio medieval*..., p. 234; también en ALCOVER, A. M., MOLL, B., *Diccionari català*..., Vol. 2. p. 557: «vell de llana».

62 A. R. V. P. Not, Aparici Lappart, nº 2855, (19, mayo, 1325). El *nòlit* de Valencia-Honein en doc. nº 11, Tabla, nº. 1

en esos mercados, así como por vía de las estipulaciones que realizaban para adquirir esos productos⁶³. Es así que en octubre de 1326 Arnau de Lemena, mercader de Valencia, firmaba un acuerdo con Alberto Domingo, mercader de *Castro Toscanne*, para que este último, individuo que posiblemente actuaba como factor o comerciante asiduo en el norte de África, adquiriera en nombre del dicho Arnau una cantidad de lana y *boldrons* que oscilaba entre doscientos cincuenta y trescientos quintales y que debía depositar en Valencia o Mallorca. Por su trabajo recibiría un salario nada despreciable de dos florines por cada quintal comprado⁶⁴.

Por tanto, los cueros, la cera, la lana, el lino, las pieles, además de los esclavos y el oro concurrían en los mercados de la Corona de Aragón de clara procedencia norteafricana. Al analizar las actas notariales y reparar en las transacciones en la ciudad de Valencia durante esta época es frecuente encontrar compraventas de esclavos musulmanes y lana de Berbería. Por ejemplo, a fines de 1318 Pere Belluga, mercader de Valencia, compraba a un pañero de Chinchilla, Pascual Pérez, un esclavo sarraceno llamado *Mahomat* por un precio de veinte libras. A su vez Berenguer Calafat, vecino de Valencia, vendía a un platero de la misma ciudad, un esclavo sarraceno negro por trece libras y media este mismo año⁶⁵. Acerca de la lana podríamos decir lo mismo. Además de la de producción y consumo interno, la procedente de las comarcas castellonenes y turolenses, la importada de Mallorca seguramente de origen norteafricano, la lana del Magreb (*lane barberice*) fue también objeto de comercialización quedando reflejado en los intercambios. Durante algunos meses de 1319 los mercaderes de Valencia y Mallorca, Domingo Caselles y Ramon Amat, miembros de una sociedad mercantil, realizan hasta seis ventas de lana de origen magrebí a diferentes pelaires y vecinos de la capital valenciana, lana que se destinaba a la incipiente manufactura textil⁶⁶. En cuanto al cuero norteafricano, éste también es comercializado en el mercado valenciano. De las numerosas condenas realizadas por el justicia civil durante el año 1338, diversos curtidores valencianos (*blanquers*) son obligados a pagar a Arnau Ramon, vecino del mismo lugar, ciertas cantidades que adeudaban por la compra de «*coreorum bovum barbarez*»⁶⁷. Sin embargo, frente a los esclavos, las lanas y

63 A ello se ha hecho referencia durante este apartado en el papel de las sociedades mercantiles valencianas en el Magreb, para no reiterar en estos argumentos, véase pp. 129-131 de este mismo estudio.

64 A.R.V. P. Not, Aparici Lappart, nº 10.408, (3, octubre, 1326).

65 A.R.V. P. Not, Aparici Lappart, nº 2627, Los esclavos sarracenos y de otros lugares eran objeto de un intenso tráfico en los mercados mediterráneos, en el caso de Valencia desde 1317 a 1319 tenemos documentados más de veinte transacciones, sirva únicamente como ejemplo para reflejar el dinamismo de estos intercambios. En el caso de Mallorca, las actas notariales están llenas de compraventas de esclavos sarracenos y esclavos durante esta primera mitad del siglo XIV y en Barcelona igual, tal como ha demostrado Josep Hernando en un estudio reciente. HERNANDO DELGADO, J., *Els esclaus islàmics a Barcelona en el segle XIV; blancs, negres, llocs i turcs*. Barcelona, 2004. Consúltese esta obra para conocer una bibliografía más amplia de la citada temática.

66 Todas en ellas en A.R.V. P. Not, Aparici Lappart, nº 2627. También J. Bordes ha insistido en la importancia de la lana norteafricana en el mercado valenciano junto con lana de procedencia castellanense y turolense, recogiendo alguna de estas compras de los volúmenes notariales y su reflejo en la documentación judicial, BORDES GARCÍA, J., *Desarrollo industrial textil y artesanado en Valencia*, pp. 198-203.

67 En concreto los blanquers son Jaume Planell, Bernat de Sant Martí y Bernat de Sant Feliu, Arnau Riera y Pere Caral, condenados a pagar 8 libras respectivamente al citado Arnau Ramon: A.R.V. Justicia Civil, nº. 55, (20, enero, 1339) y del mismo libro los siguientes documentos: (7, febrero, 1339) y 23, febrero, 1339). Sin embargo el cuero magrebí, el de Rumania, presente también en este volumen y sobre todo los cueros elaborados

los cueros, el cereal pese a ser un producto codiciado en muchas ciudades mediterráneas deficitarias, caso de Barcelona y Mallorca o la propia Valencia, parece ser que en esta última, curiosamente en estos primeros años del siglo XIV, no fue objeto de un intenso tráfico mercantil a luz de los documentos analizados⁶⁸. Hecho este reseñable porque será en estas décadas cuando Valencia comience a sufrir carestías e inicie una búsqueda de cereal por todo el Mediterráneo Occidental. Sin embargo parece que los intereses e inversiones se focalizaron en otros ámbitos. Buena muestra de ello serán los capitales bajo formas de comandas mercantiles destinados a Sicilia-Cerdeña para importar grano, las estipulaciones para comprar cereal en Tortosa y los intentos de acaparar buena parte de la producción cerealícola de los mercados internos y sobre todo de las comarcas meridionales⁶⁹.

En líneas generales, e incidiendo en los destinos de las naves y la actividad de los mercaderes en las diferentes plazas magrebíes, podríamos sugerir que fue el Magreb Central, y en concreto Honein, puerto de la ciudad de Tremecén, el lugar más concurrido⁷⁰. Los distintos viajes recogidos nos indican diversas rutas como las que se establecían con los territorios norteafricanos más orientales, desde los puertos valencianos, y en mayor medida el de la capital, Valencia, a Alcoll-Bona-Túnez o Bugía-Djijjelli-Alcoll-Bona, y

que el incipiente grupo de blanquers de Valencia comercializaba en el reino y algunas ciudades catalanas (Lleida, Girona, Montpellier). Ya se ha referido que Ch. E. Dufourcq consideró la importación del cuero norteafricano como una de las mercancías importadas. No contamos con series contables en los que se puede obtener cálculos más precisos. Análisis que si se ha realizado para el Cuatrocientos a través de registro fiscales (manifest, lezdas) e indican un claro retroceso del cuero de Berbería. GUIRAL HADZIIHOSSIF, J., *Valencia, puerto mediterráneo...*, pp. 411-412; y de forma global SALICRÚ I LLUCH, R., «Retroceso del mercado magrebí y auge de los mercados ibéricos», en CÓRDOBA LA LLAVE, R., (ed.) *Mil años del trabajo del cuero. Actas del II Simposium de Historia de las Técnicas. (Córdoba 6-8 de mayo 1999)*, Córdoba, 2003, pp. 169-200.

68 De hecho con claridad sólo hemos recogido un flete que se concierta en Valencia, para cubrir la ruta Denia-Bona-Valencia, en el cual dos patrones valencianos deben cargar del mercado norteafricano doscientos quintales de cuero y otros doscientos de grano («frumenti»), recibiendo por tres sueldos por cahíz. Vid. A.R.V. P. Not, A. Lappart, n.º. 10.408, (31, noviembre, 1326). Aunque sí aparecen recogidos en las ayudas que los jurados de Valencia establecía para comprar granos de los diferentes mercados mediterráneos tras la crisis de 1333 y unos acuerdos de 1341-1342, véase, RUBIO VELA, A., «A proposit del Mal Any Primer. Dificultats cerealístiques en la Corona de Aragón en los años treinta del siglo XIV», en *Estudios dedicados a Juan Peset Aleixandre*, Valencia, 1982, pp. 475-487, por lo que parece conforma avanza el siglo se van incrementando las importaciones de trigo norteafricano.

69 A estos problemas hemos realizado un acercamiento en SOLER MILLA, J.L., «Que ordi ne sia tret de la vila d'Oriola no de son terme. Producción y comercialización de grano en el primer tercio del siglo XIV», en *XVIII Congreso de la Corona de Aragón*, (Valencia, 2004), Valencia 2006, pp. 1061-1175. Por la documentación que proporcionamos el cereal de Berbería, no abundaba en el mercado valenciano. Sin embargo, desde las décadas finales del siglo XIV su importación se acelera, consúltese LÓPEZ PÉREZ, M^a D., *La Corona de Aragón y el Magreb...* pp. 528-540, donde analiza las importaciones de trigo magrebí a Valencia a fines del siglo XIV y principios del siglo XV. Más específicamente en IDEM, «La circulación de los cereales en el Mediterráneo Occidental bajomedieval: la producción magrebí» en *La Mediterrània, àrea de convergència de sistemes alimentaris (segles V-XVIII)*, XIV Jornades d'Estudis Històrics, Palma de Mallorca, 1996, pp. 169-180. Para ver la problemática de abastecimiento frumentario en Valencia durante la baja Edad Media desde la óptica de las fuentes municipales valencianas, RUBIO VELA, A., «Valencia y el control de la producción cerealista del reino en la baja Edad Media. Orígenes y planteamiento de un conflicto», en *Demografía y sociedad en la España bajomedieval*, Seminario de Historia Medieval, Zaragoza, 2002, pp. 33-65.

70 De hecho de la totalidad de los fletes negociados en Valencia durante estos años, 1309-1338, un tercio de ellos, esto es, 20 viajes se dirigen a Honein.

los viajes que se estipulaban a una sola plaza; Tedelis, Bugía, Bona, Alcoll y Trípoli. Sin embargo, también eran muy frecuentes las expediciones al Magreb Central, a los puertos de Mostaganem, Mazagram, Tenes, Alcutia y Orán, y sobre todo Honein, bien como único destino o bien formando ruta⁷¹. De este modo, se podría señalar, siempre de forma provisional y sujetos a los datos ofrecidos en este trabajo, que fuera Honein el principal centro abastecedor de oro. Este último puerto y Orán, los dos ubicados en el sultanato zayanní, eran dos enclaves claros en las rutas transaharianas. Aunque también tenían una importancia muy significativa otros tantos puertos, tanto Alcutia como los enclavados en el sultanato hafsfí: Bona, Bugía. M^a. D. López consideró a Alcutia y Almería como los dos centros más relevantes en el aprovisionamiento de oro de los comerciantes valencianos, en un segundo lugar quedaban las plazas de Honein-Orán y Bona-Bugía, durante el Trecentos⁷². Sin embargo estas ideas, como reconocía dicha autora, se sujetaban al análisis de documentación del último cuarto del siglo XIV y primeros años del siglo XV⁷³.

71 Curiosos como en los fletes nada se nos indica de los puertos de Almería y Málaga como escalas en la ruta norteafricana como se sugiere en toda la historiografía; a modo de ejemplo citamos algunos trabajos; IRADIEL MURUGARREN, P., «Valencia y la expansión...», p. 165; LÓPEZ PÉREZ, M^a. D. *La Corona de Aragón y el Magreb...*, pp. 203-203, o IGUAL LUIS, D., «Navegación y comercio entre Valencia...», p. 233. De hecho, por nuestros datos las referencias a relaciones comerciales con el reino de Granada, se ciñen, de momento, únicamente a una comanda mercantil y un flete, ambos de 1309, vid. Tabla n^o 3, doc. n^o 1 y Tabla n^o 1, doc. n^o 3. Por lo que a la luz de los documentos presentados, la ruta que unía Valencia y el norte de África en la primera mitad del Trecentos se caracterizó bien por una navegación desde el puerto de Valencia y los cargaderos meridionales del reino hasta Orán, Honein, Mazagram, Mostaganem, etc., sin necesidad de realizar escalas en el reino nazarí o bien desde Mallorca a los puertos norteafricanos cuando los fletes contemplaban escala en las islas. Progresivamente los contactos con Almería se intensificarán en las décadas finales del siglo XIV y principios del XV, constituyéndose como un atractivo mercado para los valencianos que lo frecuentaran masivamente a la vez que los genoveses, y como puntos de escalas para otras ciudades norteafricanas. La bibliografía es inmensa, véase entre diversos trabajos, sobre todo HINOJOSA MONTALVO, J., «Las relaciones entre Valencia y Granada durante la primera mitad del siglo XV» en *Estudios de Historia de Valencia*, Valencia, 1978, pp. 91-157, CRUSELLES GÓMEZ, E., «Jerarquización y especialización de los circuitos mercantiles valencianos (finales del XIV – primera mitad del siglo XV)», en *Anales de la Universidad de Alicante, Historia Medieval*, 7, Alicante (1988-1989), pp. 83-109; LÓPEZ PÉREZ, M^a. D., *La Corona de Aragón y el Magreb...*, pp. 178-204; GARÍ, B., SALICRÚ, R., «Las ciudades del triángulo: Granada, Málaga y Almería y el comercio mediterráneo en la Edad Media», en ABULAFIA, D, GARÍ, B., *En las costas del Mediterráneo occidental...*, pp. 171-211; SALICRÚ I LLUCH, R., «La presència comercial catalanoaragonesa al sultanat de Granada durant el regnat d'Alfons el Magnànim» en *XVI Congresso di Storia della Corona d'Aragona*, Nápoles, 2000, vol. II, pp. 1173-2000.

72 LÓPEZ PÉREZ, M^a. D., *La Corona de Aragón y el Magreb...*, p. 202, y más recientemente, IDEM, «La expansión económica catalanoaragonesa...», p. 100. Quizá estas consideraciones atienden a la diferentes áreas de actividad comercial que valencianos y mallorquines establecieron en el Magreb pero para la segunda mitad del siglo XIV y comienzos del siglo XV, como también ha venido manifestando M^a. D. López en diversos trabajos además de los arriba citados, véase IDEM, «La Corona de Aragón y el Norte de África: las diferentes áreas de intervención mercantil catalana-aragonesa en el Magreb a finales del siglo XIV y comienzos del XV», en *Acta Historica et Archaeologica Medievalia*, 11-12 (1990-1991), Barcelona, pp. 299-323.

73 Así lo manifiesta añadiendo que «Los registros concernientes a años anteriores no se han conservado, circunstancia que impide certificar que si las características mostradas por el comercio exterior valenciano en dirección al Magreb y el reino nazarí de Granada en los últimos años del Trecentos es una continuación de las tendencias mostradas a lo largo de todo el siglo», la cita en LÓPEZ PÉREZ, M^a. D., *La Corona de Aragón y el Magreb...*, p. 203. Hechos que también han sido señalados por R. Salicrú en relación a la participación comercial de Valencia y Mallorca en el reino nazarí, véase SALICRÚ I LLUCH, R., «La Corona de Aragón y Génova en la Granada del siglo XV», en FERRER I MALLOL, M^a. T., COULON, D. (eds.), *L'expansió catalana a la*

CONCLUSIONES PROVISIONALES

Por último nos gustaría destacar alguna otra idea que nos puede ayudar a comprender el marco del tráfico mercantil Valencia-Norte de África durante la baja Edad Media. Los contactos aquí analizados se han centrados en la primera mitad del siglo XIV, con especial atención a las décadas veinte y treinta del citado siglo. A través de la documentación examinada, se puede considerar sin ninguna duda que el Magreb fue una de las áreas económicas más importantes en el tráfico mercantil valenciano, no sólo por el volumen de las exportaciones sino por los productos que se importaban, básicos para su economía⁷⁴. En estos momentos, Valencia consigue establecer unas relaciones económicas con este espacio que irán *in crescendo* y variando progresivamente con el paso del tiempo en lo que afecta a los intereses de los mercaderes por dirigir y concentrar sus recursos sobre unas y otras plazas norteafricanas y sobre todo en la exportación de una variada gama de productos más amplia de la aquí referida añadiéndose paños valencianos de mediana calidad y especias redistribuidas de otros mercados⁷⁵. En este sentido, la inexistencia de paños en los contactos mercantiles aquí examinados tiene una clara explicación. La ciudad de Valencia durante las primeras décadas del Trescientos se ve prácticamente inundada por la pañería languedocina y perpiñanesa además de la incipiente producción local. Estos paños abastecen todo el mercado regnícola, las comarcas castellanas y aragonesas limítrofes y comienzan a ser comercializados en otros mercados mediterráneos, caso de los primeros contactos con la ruta de la diagonal insular y la Andalucía atlántica, aunque en estos últimos dos casos en un volumen muy escaso⁷⁶. Sólo, desde la segunda mitad del

Mediterrània a la Baixa Edat Mitjana, Barcelona, 1999, pp. 125-126 (pp. 121-144), IDEM, «Entre Cristiandad e Islam en el Mediterráneo Ibérico», en *XXVII Semana de Estudios Medievales de Estella: Itinerarios medievales e identidad hispánica*, Gobierno de Navarra, Pamplona, 2001, p. 107, (pp. 83-112).

74 La presencia valenciana en las relaciones mercantiles con el norte de África en esta época, también fueron tenidas en cuenta por Ch. E. Dufourcq, de forma parcial por otros autores y desgraciadamente marginada por buena parte la historiografía catalanoaragonesa, (ver nota 6). De hecho, en su estudio central, el citado autor recogía estos contactos, aunque quedaban un tanto desplazados en relación con la actividad de Mallorca. Es así que en las relaciones entre la Corona de Aragón y el Magreb Central durante 1308-1331, cita 135 viajes (entre comandas, fletes, licencias etc.) de las cuales Valencia partirían de forma segura, 16 naves que se dirigen al Sultanato de Tlemecén, 11, Honein, 3, Mazagram, 1 y Cherchell, 1, y otras posibles 12, bien de Barcelona o Valencia, una cifra que en cualquier caso no superaría el 20% del tráfico que esta dominado por Mallorca, con 99 expediciones, casi un 80 %. Respecto a los contactos con Ifirquiya durante 1310-1330, el porcentaje es menor. De las 171 licencias, 12 corresponden a Valencia (Tabarka; 3, Bugía; 2, Bona; 2, Túnez; 2, Tedelis; 1 y Trípoli; 1). Las relaciones estaban capitalizadas por Mallorca y Barcelona con 87 y 43 cada una. Por otra parte, no se documentan contactos desde Valencia con Marruecos. Todo ello en DUFOURCQ, CH. E. *L'expansió catalana...*, pp. 545-548 y 549-553 respectivamente.

75 LÓPEZ PÉREZ, M^a. D. *La corona de Aragón y el Magreb...*, pp. 571-572; HINOJOSA MONTALVO, J., «Las relaciones entre los reinos de Valencia y Granada...», cit.; IRADIEL MURUGARREN, P., «En el Mediterráneo occidental peninsular: dominantes y periferias dominadas en la Baja Edad Media», en *Áreas. Revista de Ciencias Sociales*, Murcia, 1986, pp. 64-77, e IDEM, «Valencia y la expansión mediterránea...», p. 163; IGUAL LUIS, D., «Navegación y comercio entre el Valencia y el Norte de África...», pp. 271-273.

76 Los datos del comercio de paños a escala local, regional y peninsular, en ROMESTAN, G., « Les marchands languedociens dans le royaume de Valence pendant la première moitié du XIV^e siècle », en *Bulletin Philologique et historique, année 1969, vol I*, Paris, 1972, pp. 115-192. (reed., «Els mercaders llenguadociens en el regne de València durant la primera meitat del segle XIV», en FURIÓ DIEGO, A. (ed.), *València, un*

siglo XIV y de forma más dinámica desde las últimas décadas, una vez puesta las bases del desarrollo de la manufactura textil valenciana, los paños valencianos, siempre de mediana y baja calidad, se insertarán en los mercados del Mediterráneo Occidental⁷⁷.

La idea precedente nos conduce a considerar la producción del agro valenciano como vital en las exportaciones valencianas que se realizan a los diferentes mercados mediterráneos a inicios de la baja Edad Media. Un análisis pormenorizado del comercio exterior nos indica que los productos como los higos, pasas, algarrobas, arroz, almendras, etc., junto con el vino, la madera, las pieles y el cuero cargaron numerosas naves que desembarcaban en los puertos occitanos, norteafricanos además del mercado mallorquín. Esto nos explica el interés de los mercaderes valencianos por tratar de concentrar la producción agrícola concertando acuerdos con productores, muchas veces con un claro período de tiempo anticipado. En este sentido, las aljamas sarracenas de la Marina Alta (Jalón, Sagra, Alaquás) a través de sus intermediarios, en muchos caso los alamines, efectuaron estipulaciones con destacados mercaderes de la ciudad de Valencia, como los hermanos Ginestar o la compañía formada por Bernat Çavila y Bernat Pençal, mercaderes de Valencia y Barcelona respectivamente, para depositar importantes cantidades de pasas en el puerto de Denia, que seguidamente se destinarían bien a los mercaderes occitanos o magrebíes⁷⁸.

Esto último nos remite a plantearnos las estrategias de los mercaderes de Valencia, quienes valiéndose de una red de embarcaderos significativa en la costa levantina, además del grao de la capital, sobre todo los ejes de Burriana-Morvedre, Gandía-Cullera-Denia junto a Alicante y el resto de fondeaderos de la Gobernación de Orihuela, los utilizarán para recoger y cargar las naves de los excelentes frutos que estos pequeños cargaderos que concentraban de las ricas comarcas interiores y darles salida en los circuitos mediterráneos.

Finalmente, como se puede observar, la ruta Valencia-Norte de África a inicios del Trescientos está siendo desarrollada y organizada por mercaderes valencianos. En un momento

mercat medieval, Diputació de València, Valencia, 1985, pp. 175-263, los datos de las transacciones en las pp. 189-219); BORDES GARCÍA, J., «Los pañeros valencianos durante la primera mitad del siglo XIV», en *XVII Congreso de Historia de la Corona de Aragón*, Barcelona, 2003, pp. 253-265; e IDEM, *Desarrollo industrial textil y artesanado en Valencia...*, pp. 261-317. También se documentan durante esta décadas la exportación de paños a los mercados mediterráneo (Sicilia-Cerdeña y Sevilla), vid. SOLER MILLA, J.L., *Métodos comerciales y rutas mercantiles...*, cit.

77 En los tipos analizados en este trabajo no se contempla ninguna salida de paños a los mercados norteafricanos si hay constancia de alguna cantidad pero más que modesta como la que destinó Valentí Rosell, mercader de Valencia, que transportaba dos *draps blaus* junto a un cargamento muy variado que fue atacatado en el Cabo de Palos por un corsario ceutí: A. C. A. Reg. 555. Fol. 22-v (1335, junio, 2, Valencia). Cit. DUFOURCQ, Ch. E., «Commerce du Maghreb Medieval avec l'Europe Chretienne et maritime Musulmaine données connues et petitiques en suspen», en *Actes des premier Congrès d'Histoire et de la Civilisation du Maghreb*, Centre d'Études et de Recherches Economique et Sociales, Université de Tnunis, Túnez, 1979, pp. 161-193. Paños que si serán frecuentemente exportados en décadas posteriores. Vid. RUBIO VELA, A., «Ideología burguesa i progrés material a la València del Trescents», en *L'Espill*, 9, (1981), pp. 11-38; CRUSELLES GÓMEZ, E., «Jeraquización y especialización de los circuitos mercantiles...», especialmente pp. 95-102.

78 A.R.V. P. Not, A. Lappart, nº 2627, (11, septiembre, 1318). En cuanto a la función de la producción musulmana que se canaliza en las redes de comercio exteriores y la actividad de los mercaderes mudéjares en la Valencia de la primera mitad del siglo XIV, hemos realizado una acercamiento en SOLER MILLA, J. L., «Comercio musulmán y comercio cristiano: la actividad de los mercaderes mudéjares...», en prensa.

de reajuste de los canales de distribución y comercialización en el Mediterráneo Occidental al hilo de la actividad de un crisol de mercaderes de diferentes países, son los comerciantes valencianos quienes desde propio país comienzan a articular la actividad comercial marítima con las diferentes áreas económicas del cuadrante occidental del Mediterráneo. Salvo el protagonismo de los mercaderes occitanos en el intercambio de manufacturas en el mercado valenciano y peninsular y la concertación de fletes para los puertos de Colliure, Narbona y Aigües Mortes, ruta que no logran dominar, serán los hombres de negocios de la capital valenciana junto a sus homólogos catalanoaragoneses quienes, valiéndose de una flota comercial también muy vinculada a los patrones del mismo lugar y en menor medida de las principales ciudades Corona de Aragón- Mallorca y Barcelona-, y caracterizada por un volumen modesto (barcas, leños de bandas, leños de orla, cocas), enrolen sus capitales en la actividades marítimas desde el propio mercado valenciano⁷⁹.

79 M^a. D. López y R. Salicrú ha insistido actualmente sobre la preponderancia económica del factor humano y capital mercantil cristiano en las rutas que se establecían desde la Corona de Aragón, fundamentalmente a partir de los observatorios de Mallorca y Valencia, con los países islámicos del Medieterráneo Occidental: M^a. D. LÓPEZ PÉREZ, *La corona de Aragón y el Magreb...*, passim R. SALICRÚ I LLUCH, «La Corona de Aragón y Génova en la Granada del siglo XV», en M^a. T. FERRER I MALLOL, D. COULON. (eds.), *L'expansió catalana a la Mediterrània a la Baixa Edat Mitjana*, Barcelona, 1999, pp. 121-144; ID, «La presència comercial catalanoaragonesa al sultanat de Granada durant el regnat de Alfons el Magnànim» en *XVI Congreso de la Corona de Aragón*, Nápoles, 2000, pp. 1173-2000; IDEM, «Mudéjares y cristianos en el comercio con Berbería: quejas sobre favoritismo fiscal y acusaciones de colaboracionismo mudéjar, una reacción cristiana a la defensiva», en *VII Simposio Internacional de Mudejarismo. De mudéjares a moriscos: una conversión forzada*, Teruel, 1999, p. 299, nota 44 donde se hace eco de las impresiones de M.D. Meyerson que destacaba la escasa incidencia de los mudéjares en el comercio internacional.

APÉNDICE DOCUMENTAL:

1

1322, junio, 9. Valencia.

Guillem Malet, mercader de Valencia, porta una comanda de Bernat Pençal, mercader del mismo lugar, de nueves espuestas y media de higos que deposita en el leño de Jaume Maurí y que venderá en Giger o Alcoll.

A.R.V P. Not. Salvador Vich, nº 2837.

Guillemus Maleti, mercator et vicinus Valencie, filius quod Guillermus Maleti, defuncti, scienter, confiteor, vobis Bernardo Pençal, mercatori et cvi Valentie, presenti et caetera, que porto in vestram comandam in viatico quod nunch, Domino concedente, facere propono apud Giger vel Alcoll cum ligno Jacobi Maurini novem sportas et mediam ficuum Denie, quas a vobis habui et recepi et caetera. Renuncio et caetera. Quam comandam promito in mecum in dicto viatico portare et vendere bona fide ut melius potero et precium quod inde habuero mihi aliis rebus et mercibus implicare promito pro ut nobis et melius videlicet fore maius vestri comodum. Et facto dicto viatico promito dictum capitalem siue precium quod emerciatum apud Valencie afferre et mihi vestrum pose mitere et reducere secundum quod Deus salvaverit. Supradictam autem comandam eat et caetera, ad Dei voluntatem, et ad vestrum redegum et fortunam ad usque consuetudinem maris. Et sic legalis et caetera, reddere iustum compotum et obligo me et omia bona mea et caetera.

Testus: Matheus Petri et Johannis Tinteri.

2

1325, mayo, 9. Valencia.

Bernat Portolés y Francesc Robert, socios mercaderes de Valencia, fletan el leño «a escar» de Vicent Amorós, patrón del mismo lugar, para transportar 500 quintales y más si pueden, desde Valencia a Honein.

A.R.V. P. Not. A. Lappart, nº 2855.

In Dei nomine et caetera, ego Vincentius Alegre, patronus ligni, vicinus Valencie, scienter, nauleo et ad nauleum, trado vobis, Bernardo Portalessi et Francisco Roberti, civibus et mercatoribus Valencie, presentibus et vestris, ad escar d'introitu, tantum illud lignum meum dorle vocatum Sanctus Vincentius, bene paratum et caetera, mecum in simul quinque marineris et uno serviciali movendo carricatum ex gradu maris Valentie de quibuscumque rebus et mercibus vobis placuit usque ad quingentam quintaria et ad plus si plus levare potero et eundo causa discarricandi, Deo volente, apud Hone. Et vos teneami dare mihi pro nauleo totius dicti carrici viginti quinque libras regalium Valencie de quibus mei detis in Hone decem duplas auri et residum solvatis et detis mi Valencie in regressu dicti viatici. Et ego promito atque tenere, levare et portare a vobis in regressu dicti viatici

sex faxia rerum quascumque vos habueritis franche et siue alius nauleo. Et sic regere et caetera, obligo me omnia bona mea et caetera, ad hanc et caetera, promitens et caetera, obligo omnia bona nostra et caetera.

Testes: Johannes de Foresio, notarius, et Bernardus Johannis, marinerius.

3

1326, diciembre, 5. Valencia.

Samuel Cortell, mercader judío de Valencia, fleta un leño de Berenguer Amalvi y Berenguer Amoros, socios y patrones valencianos, para llevar cualquier mercancía a Mostaganem.

A.R.V. P. Not. A. Lappart, nº 10.408.

In Dei nomine et caetera, Berengarius Amalvi et Berengarius Amoros, socii, patroni ligni, cives Valencie, in solidum nauleuamus et ad nauleum tradimus vobis, Bernardo de Vilasis, civi et mercatori Valencie, et Samuel Cortell, judeo mercatori Valencie, presentibus et vestris, illud lignum meum dorle vocatum Sanctus Anthonius, bene paratum et caetera, nobiscum in simul quinque marineris et uno serviciali, movendo carricatum ex gradu maris Valencie de quibuscumque rebus et mercibus vobis placuerit usque ad ducentas sportatas, videlicet utriusque vestrum centum sportatas et eunde causa discarricandi, Deo volente, apud Mostagani. Et que vos teneamini dare nobis pro nauleo cuiuslibet centenarii sportatarum octi duplas auri et caetera quas nobis et meas detis et solvatis Mostagani discarricato dicto carrico. Et si vos habueritis Mostagani aliquis res et merces quos in dicto lingo carricare volueritis in exitum ipsius viatici, promitimus et teneame, levare et portare ipsas a vobis apud Valencie vel Maiorice promitimus etiam que non levabimus et portabimus in dicto lingo aliud vinum judaicum nisi nostri dicti Samuelis. Et sit regere et caetera, obligo me in solidum nos et omnia bona mea, et caetera. Renuncio super hiis beneficio dividende accionis et caetera, ad hanc et caetera, que promitens et caetera, obligo omnia bona nostra et caetera.

Testes: Guillermus Palma et Petrus Rabacie, sartoris, et Ascuch Baruch.

TABLA Nº 1
Nòlits a quintarades negociados en Valencia durante la primera mitad del siglo XIV (1309-1338)

Nota: Abreviaturas y símbolos empleados en la tabla: N.; número, Emb.; embarcación, T.; tripulación, c.; ciudadano, p; patrón y *: palabra de imposible lectura.

N.	Fecha	Patrón	Emb.	T.	Fletadores	Mercancía	Detino	Precio
1	1309, 8, 18	Ramon Argiler, c. Valencia	Leño	---	Bernat de Sant Joan, c. Valencia.	Higo, uva pasa y jumco	Valencia-Bugía	-----
2	1309, 9, 14	Guillem de Oliver, c. Barcelona	Leño	---	Guillem Querol, c. Sagunto, y Pere Vilabertrà, Valencia	Higos	Valencia-Cullera-Denia-Alcoll, Bona-Tínez	11 doblas y media de oro en Alcoll-Bona, 12 en Tínez.
3	1322, 8, 3	Nicolau Galindo, c. Gandia	Leño de orla	9	Andreu Caner, mercader de Valencia.	Mercancía no identificada, 350 espuestas	Morvedre-Bona	13 sueldos por espuerta- 20 doblas de oro.
4	1322, 8, 15	Pere Biguera y Bernat Bonet, c. Valencia	Leño de orla	5	Andreu Caner, de Valencia	Mercancía no identificada, 300 espuestas.	Cullera-Mallorca-Bugía-Djijelli-Alcoll	16 dineros por espuerta en Mallorca. 35, 36 y 40 doblas de oro en Bugía-Djijelli-Alcoll, respectivamente.
5	1322, 8, 15	Bernat Perpiniá y Pere Bogauli, c. Valencia	Leño de orla	7	Domingo Estremer, mercader de Castellón	Mercancía no identificada, 400 espuestas.	Castellón-Bugía-Djijelli-Alcoll.	11 doblas de oro por centenar de espuestas en Bugía, 12 en Djijelli-Alcoll.
6	1322, 8, 15	Ramon Roig, c. Valencia.	Leño de orla	7	Joan Gay y Armau Çavila, mercaderes de Valencia	Higos, 300 espuestas, más complemento.	Morvedre-Bugía.	11 doblas de oro por centenar de espuestas.
7	1322, 8, 26	Ramon Burguera, c. Valencia	Leño de orla	5	Pere del Bosch, mercader de Valencia.	Uva-pasa.	Cullera-Mallorca-Bugía-Djijelli-Alcoll	12 dineros por centenar de espuestas en Mallorca. 13 doblas de oro en Bugía-Djijelli, 14 en Alcoll.
8	1322, 8, 28	Tomeu Canet, c. Gandia	Leño de orla	6	Berenguer Tarrach, mercader de Barcelona.	Uva-pasa, 350 espuestas	Cullera-Mallorca-Bugía-Djijelli-Alcoll, Bona.	12 dineros por centenar de espuestas en Mallorca. 13 doblas de oro en Bugía-Djijelli por centenar de espuestas, 14 en Alcoll, 15 en Bona

9	1322, 9, 30	Berenguer Almar y Pere de Nadalíes, c. València	Leño de orla	6	Guillermo de Banyoles, mercader de València.	Mercancías no identificadas	Cullera- Orán	12 doblas de oro por cada centenar de espueetas.
10	1322, 12, 3	Pere de Nadalíes y Berenguer de Almar, c. València.	Leño de orla	6	Ramon Boxeda y Miquel Pujol, mercaderes de València.	Mercancías no identificadas.	Valencia-Argel.	10 doblas de oro por cada centenar de espueetas.
11	1325, 5, 19	Bernat Ponç, c. Mallorca	Leño de orla	6	Berenguer de Vilasis, mercader de València.	Sal	Valencia- Cap de Cerver -Ibiza- Tenes.	10 sueldos por cada almudín de sal
12	1325, 7, 6	Pere de Nadalíes, c. València	Leño de orla	6	Ramon Eliés, mercader de Barcelona y Guillem Hostaler, mercader Mallorca.	Higos «xereffis», 370 espueetas.	Morvedre-Mallorca- Bugía- Honein.	10 dineros por cada espueeta en Mallorca, 10 doblas de oro por centenar de espueetas en Bugía, 11 en Honein.
13	1325, 7, 7	Pere de Nadalíes, c. València	Leño de orla	6	Ramón Eliés, mercader de Barcelona y Guillem Hostaler, mercader Mallorca.	Higos «xereffis», 370 espueetas.	Morvedre-Mallorca- Bugía.	10 dineros por cada espueeta en Mallorca, 10 doblas de oro por centenar de espueetas en Bugía.
14	1325, 8, 30	Domingo Çatina, c. València.	Leño de orla	5	Guillem Malet y Pere Andreu, mercaderes de València.	Mercancía no identificada.	Valencia-Morvedre- Cullera- Tenes.	9 libras por centenar de espueetas.
15	1325, 10, 2	Bernat Argilós, c. València.	Leño de orla	9	Bernat Portolés, mercader de València	Mercancía no identificada, 850 quintales.	Valencia-Cullera- Honein.	8 doblas de oro por centenar de espueetas.
16	1325, 10, 8	Jaume de Colliure, c. Barcelona	Leño de orla	16	Jaume de Allenguena, mercader de Mallorca.	Mercancía no identificada, 100 espueetas.	Valencia-Morvedre- Denia-Bugía	9 doblas y media de oro por centenar de espueetas.
17	1325, 10, 21	Pedro Pereç, c. València	Leño de orla	10	Guillem Ramon, mercader de València.	Mercancía no identificada, 400 espueetas.	Valencia-Morvedre- Honein	8 doblas de oro por centenar de espueetas.
18	1325, 10, 21	Domingo Çatina, c. València	Leño de orla	5	Pere Andreu, mercader de València.	Mercancía no identificada.	Valencia-Tenes	9 libras por centenar de espueetas.
19	1325, 10, 31	Domingo de Satalles y otro patrón de València.	Leño de orla	8	Francisco Robert y Bernat Portolés, mercaderes de València.	Diversas mercancías.	Valencia-Cullera- Honein.	8 doblas y media de oro por centenar de espueetas.

20	1325, 11, 13	Ramon Borrull, c. Valencia.	Coca	20	Pere Catalá, mercader de Valencia.	Diversas mercancías.	Denia-Alicante- Bugía.	10 doblas de oro por centenar de espuertas.
21	1325, 11, 18	Ramon Çifre, c. Valencia	Leño de orla	7	Berenguer Guardia junior, mercader de Valencia.	Higos, 300 espuertas.	Valencia-Burriana- Argel.	8 doblas de oro por centenar de espuertas.
22	1325, 12, 4	P. de Valencia.	Leño de orla	10	Nicolau Comadoms, mercader de Alzira y Pedro Carteres, mercader de Sueca.	Higo, uva-pasa y 660 espuertas, vino, y junco, 20 espuertas.	Cullera-Denia- Bugía-Argel-Alcoll- Mazagram	11 doblas de oro por centenar de espuertas en Bugía, 9 en Alger, 9 en Mazagram y 12 en Alcoll.
23	1326, 1, 16	Pere Cantó y Berenguer Pong, c. Valencia	Leño de orla	6	C. de Xàtiva	Higos y uva-pasas, 250 quintales	Cullera-Orán	9 doblas y media por centenar de espuertas.
24	1326, 1, 27	Bernat de Tortosa, c. Valencia	Leño de orla	5	Guillem Malet y Bernardo de Vilasis, mercaderes de Valencia	Mercancía no identificada.	Valencia-Denia- Tenes.	8 libras y media por centenar de espuertas.
25	1326, 5, 2	Guillem Domingo, c. Valencia	Leño de orla	7	Bernat Portolés, mercader de Valencia y Berenguer Çavila, mercader de Barcelona.	Mercancía no identificada, 200 espuertas.	Valencia-Honein	8 doblas de oro por centenar de espuertas.
26	1326, 5, 7	Pere Roig, c. Valencia	Leño de orla	5	Miguel çà Pujada, mercader de Gandía	Mercancía no identificada, 200 espuertas.	Valencia-Honein	8 doblas de oro por centenar de espuertas.
27	1326, 6, 3	Bertomeu Puig Oriol, c. Valencia	Leño de orla	9	Berenguer Francesc, mercader de Valencia	Mercancía no identificada	Gandía-Alicante- Honein	7 doblas de oro por centenar de espuertas.
28	1326, 7, 16	Domingo Oleravás, c. Valencia	Leño de bandes	5	Jaume de Sant Esteve y Guillem Sañç, mercaderes de Valencia	Higos. 200 espuertas de «xerassis» y 100 normales.	Morvedre-Honein	14 doblas de oro por las primeras,, 7 doblas y media por las otras.
29	1326, 7, 17	Berenguer Amalvi y Pere Cantó, c. Valencia	Leño de orla	6	Bernat Portolés, mercader de Valencia	Mercancía no identificada, 500 quintales.	Valencia-Morvedre- Honein	7 doblas por centenar de espuertas.

30	1326, 7, 19	Pere Dezcamp, c. Valencia	Leño de orla	8	Andreu Caner, mercader de Valencia	Mercancía no identificada, 450 espuestas.	Valencia-Morvedre-Mallorca-Honein, Alcuidia-, Breckt-Bona-Bugia	8 dineros por espuesta en Mallorca, Honein-Alcuidia y Bugia-Bona 9 doblas de oro por centenar de espuestas, en Breckt 8.
31	1326, 9, 16	Pere de Llensa, c. Valencia	Coca	12	Francesc de Torrent, mercader de Valencia	Sal	<i>Cap de Cerver-Bona.</i>	-----
32	1326, 10, 1	Bertomeu Gil, c. Valencia	Leño de orla	8	Bernat Portolés, mercader de Valencia	Mercancía no identificada	Burriana-Valencia-Denia-Honein	7 doblas de oro por centenar de espuestas
33	1326, 10, 1	Pere de Nadalés y Ramon d'Ager, c. Valencia	Leño de orla	6	Bernat de Vilasis, mercader de Valencia	Mercancía no identificada, 500 quintales.	Valencia-Honein.	7 doblas y media de oro por centenar de espuestas
34	1326, 10, 9	Pere Ruch, c. Valencia	Leño de orla	7	Andreu Oliver, mercader de Mallorca	Mercancía no identificada	Valencia-Morvedre-Honein.	7 doblas y media de oro por centenar de espuestas
35	1326, 10, 21	Bernat Bonet, c. Valencia	Leño de orla	6	Amau Lupet, mercader de Castellón de Ampurias.	Mercancía no identificada, 400 espuestas.	Valencia-Morvedre-Alicante-Mostaganem	6 libras y 15 sueldos por centenar de espuestas
36	1326, 10, 31	Guillem Navarro y Bernat Felu, de Valencia	Leño de orla	8	Francesc Torrent, mercader de Valencia.	Mercancía no identificada, 400 espuestas.	Denia-Bona	10 doblas de oro por centenar de espuestas.
37	1326, 11, 7	Bernat Ferriol, de Valencia	Leño de orla	10	Domingo de Castells y Bernat Caruces, mercaderes de Valencia	Mercancía no identificada	Valencia-Gandia-Denia-Argel	7 doblas y $\frac{3}{4}$, de oro por cada centenar de espuestas.
38	1326, 11, 7	Miquel «deus Loffeu», c. Valencia	Leño de orla	8	Domingo de Castells y Bernat Caruces, mercaderes de Valencia	Mercancía no identificada	Valencia-Tedelis	8 libras por cada centenar de espuestas
39	1326, 11, 24	Romeo Anglés y Pere Torrella, c. Valencia	Leño de orla	8	Jaume de Tarragona, mercader de Valencia.	Mercancía no identificada, 400 espuestas	Valencia-Morvedre-Bugia-Djijelli-Alcoll	10 doblas de oro por cada centenar de espuestas en Bugia, 11 en Djijelli y 12 en Alcoll.
40	1326, 12, 5	Berenguer Amalvi y Berenguer Amorós, de Valencia	Leño de orla	6	Bernat de Vilasis y Samuel Cortell, judío, mercaderes de Valencia	Mercancía no identificada, 300 espuestas.	Valencia-Mostaganem	8 doblas de oro por cada centenar de espuestas.

41	1326, 12, 29	Pere Sequer y Ramon Sicart, de Valencia.	Leño de orla	8	Esteve Joffre, mercader de Valencia.	Arroz, higos y algarobas, hasta 700 espuestas.	Valencia-Calpe-Honein	9 doblas de oro por cada centenar de espuestas
42	1327, 1, 7	Bernat Bonet, c. Valencia	Leño de orla	6	Pere Gomerell, de Castellón de Ampurias	Mercancía no identificada, 200 espuestas.	Valencia-Alicante-Mostaganem	7 libras por cada centenar de espuestas.
43	1327, 2, 11	Ramon Çiffre, de Valencia	Leño de orla	8	Jaume de Robi, mercader de Mallorca	Mercancía no identificada, 700 espuestas.	Valencia-Denia-Alicante-Tego	8 doblas y media de oro por cada centenar de espuestas.
44	1327, 2, 14	Guillem Rechs y Bernat Poch, c. Valencia	Leño de orla	8	Ramon Elies, mercader de Barcelona y Guillem Hostaler, mercader Mallorca	Mercancía no identificada, 600 espuestas.	Gandía-Mallorca-Alcudia-Bugía	14 dineros por cada centenar de espuestas en Mallorca, 10 doblas de oro en Bugía.
45	1327, 2, 14	Guillem Domingo, de Valencia	Leño de orla	6	Bernat Company, mercader de Mallorca	Mercancía no identificada, 550 quintales.	Denia-Honein	8 doblas de oro por cada centenar de espuestas
46	1330, 3, 30	Andreu de Pererio, c. Valencia	Leño de orla	10	Ramon Candeler, mercader de Valencia y Pere Barceló, mercader de Gandía	Mercancía no identificada.	Gandía-Alcoll	11 doblas y media de oro por centenar de espuestas.
47	1330, 3, 30	Bernat Anglés, c. Valencia	Leño de orla	9	Mercaderes de Valencia	Mercancía no identificada, 500 espuestas.	Valencia-Castellón-Bugía	11 doblas y media de oro por centenar de espuestas.
48	1336, 5, 26	Ramon Roig, c. Valencia	Leño de orla	10	Ramon Conill, mercader de Valencia	Sal	Valencia-Ibiza-Argel	24 sueldos por cada almodín de sal.
49	1339, 5, 12	Jaume Baullet, c. Valencia	Leño	---	Bertomeu Sentis, mercader de Valencia	Mercancía no identificada.	Valencia-Gandía-Argel	11 doblas de oro por centenar de espuestas

Fuente: En este tabla contabilizamos todos los *ndlits a quintarades* que se registran en los protocolos notariales del A.R.V. que se dirigen al Norte de África, las referencias archivísticas, con el número del documento en la tabla, nombre de notario y número del protocolo, son las siguientes; N°: 1-2, Jaume Martí, n° 2871. N°: 3-10, Salvador Vich, n° 2837, N°: 11-24, Aparici Lappart, n° 2855, N°: 25-45, Aparici Lappart, n° 10,408, N°: 46-47, Aparici Lappart, n° 2758, N°: . Aparici Lappart, n° 2971, N°: 48, Bernat Costa, n° 2876, y N°: 49, Guillem Vilardell, n° 2838.

TABLA Nº 2
Nòlits «a escar» negociados en el mercado valenciano durante la primera mitad del siglo XIV (1318-1339)

Nota: Abreviaturas y símbolos empleados en la tabla: N.; número, Emb.: embarcación, T.; tripulación, c.; ciudadano, p: patrón y *: palabra de imposible lectura

Nº	Fecha	Patrón	Emb.	T.	Fletadores	Destino	Precio
1	1318, 7, 23	Pere Cristiá, c. Valencia	Leño de bandas	7	Bernat Pençal, mercader de Valencia	Valencia-Honein	42 doblas de oro
2	1322, 9, 9	Jaume Riba, c. Mallorca	Leño de bandas	5	Pere Vilella, mercader de Mallorca.	Cullera-Honein	25 libras
3	1322, 9, 18	Pere Biguera, c. Valencia	Leño de orla	5	C. Valencia	Denia-Mostaganem	29 libras y 6 doblas de oro.
4	1325, 5, 19	Vicent Alegre, c. Valencia	Leño de orla	6	Bernat Portolés y Francesc Robert, mercaderes de Valencia.	Valencia-Honein	25 libras
5	1325, 6, 27	Manuel Darder, c. Valencia	Leño de orla	10	Bernat Portolés y Francesc Robert, mercaderes de Valencia.	Valencia-Cap de Cerver-La Mata-Honein	59 libras
6	1325, 8, 12	Guillem de Nadalís, c. Valencia	Leño de orla	6	Bernat Portolés y Francesc Robert, mercaderes de Valencia.	Valencia-Honein	30 doblas de oro.
7	1326, 1,16	Antoni Mathoses, c. Gandía	Leño de orla	5	Pere Geral, mercader de Mallorca	Cullera-Gandía- Honein.	28 doblas de oro
8	1332, 1, 29	Berenguer Dezpou, c. Blanes	Leño de orla	8	Jaume Albi, mercader de Barcelona	Valencia-Ibiza-Alcoll- <i>Asthoram</i> (sic)- <i>Entrecaix</i> (sic)-Bona.	53 doblas de oro en Alcoll- « <i>Asthoram</i> »(sic). 63 doblas de oro en « <i>Entrecaix</i> »(sic)-Bona
9	1332, 6, 13	Bernat Ferrá y Guillem Miquel, c. Valencia	Barca armada	13	Pere Catalá y Simó de Rabinats, mercaderes de Valencia	Valencia-Bugia	10 libras
10	1339, 5, 16	Guillem Cardona, c. Valencia	Leño	---	Mercaderes de Valencia	Valencia-Honein	20 doblas de oro.
11	1339, 10, 15	Guillem Baulet, c. Valencia	Leño	5	Miquel Pujol, mercader de Valencia	Cullera-Gandía-Breect.	23 doblas de oro

Fuente: En este cuadro contabilizamos todos los *nòlits «a scar»* que se registran en los protocolos notariales del A.R.V. las referencias archivísticas, con el número del documento en la tabla, nombre de notario y número del protocolo, son las siguientes; Nº. 1 Aparici Lappart, nº 2627, Nº. 2-3; Salvador Vich, nº 2837, Nº. 4-7; Aparici Lappart, nº 2855, Nº. 8 Bernat Costa, nº 2877, Nº. 9; Aparici Lappart, nº 2971 y Nº. 10-11; Guillem Vilardell, nº 2838.

TABLA N.º 3
Comandas mercantiles negociadas en el mercado valenciano durante la primera mitad del siglo XIV

Nota: Abreviaturas utilizadas en la tabla; N.; número, Emb.; Embarcación, c; ciudadano. *: palabra de difícil lecturas

N.	Fecha	Comandante	Comanditario	Cantidad	Emb.	Patrón	Destino
1	1318, 8, 25	Arnau Lunell y Ramon Ricart, patrones de barco, c. Valencia	Arnau Çafranca, carpintero de Valencia	12 libras	Leño	Arnau Lunell y Ramon Ricart, c. Valencia	Honein
2	1322, 6, 9	Bernat Pençal, mercader de Valencia	Guillem Malet, mercader de Valencia	9 espuelas y media de higos de Denia	Leño	Jaume Maurí	Djidjelli-Alcoll
3	1322, 6, 21	Bertomeu Saranyó, mercader de Valencia.	Bernat Gasó y Pere de Llensa, mercaderes de Valencia	50 libras	Coca	Joan Almar, c. Mallorca	Sicilia-Berbería
4	1322, 8, 3	Bernat Pençal, mercader de Valencia	Guillem Malet, mercader de Valencia	6 libras, 6 sueldos	-----	-----	Djidjelli-Alcoll
5	1322, 8, 13	Andreu Caner y Guillem Caner, mercader de Valencia	Bernat de Montblanc, mercader de Valencia y Ramon Monthlanc <i>senior</i> , pelaire de Valencia	200 libras	Leño	Nicolau Galindo, c. Gandía	Bona
6	1322, 10, 14	Domingo Castells, mercader de Valencia y Ramon Anat, mercader de Mallorca.	Guillem Banyols, mercader de Valencia	25 libras y media	-----	-----	Orán
7	1325, 7, 5	Vicent de Bonavrega, mercader de Valencia	Pere Vinosa, mercader de Valencia	25 doblas de oro	-----	-----	Argel
8	1325, 9, 20	Guillem de Castro, mercader de Gerona	Julia de Bercino, mercader de Mallorca	10 libras	Leño	Berenguer de Pug y Pere Camonus(Orán
9	1325, 9, 20	Francesc del Valle, mercader de Mallorca	Julia de Bercino, mercader de Mallorca	15 libras	Leño	Berenguer de Pug y Pere Camonus	Orán
10	1325, 9, 29	Andriol de Care, mercader de Mallorca	Jaume d'Allenguena, mercader de Mallorca	200 libras	-----	-----	Bugía
11	1325, 10, 27	Bernat Pençal, mercader de Valencia	Bernat y Pere Lupet mercaderes de Gerona	250 libras	Leño	Bertomeu Gil, c. Gandía y Pere Puig, c. Valencia	Honein
12	1325, 12, 8	Andreu Caner y Guillem Caner, mercaderes de Valencia	Domingo Ferrer, mercader de Valencia	1140 libras	-----	-----	Mostaganem

13	1325, 12, 14	Bernat Portolés, mercader de Valencia	Nicolau de Comadons, mercader de Alzira	30 libras	Leño	Bernat Hibran, de Valencia	Bugía
14	1326, 7, 21	Guillem Genover, mercader de Valencia	Jaume de Robi, mercader de Mallorca	50 libras	-----	-----	Honein
15	1326, 10, 4	Bernat Portolés, mercader de Valencia	Bertomeu d'Urgell y Pere Solans, socios mercaderes de Valencia	50 libras	-----	-----	Berbería
16	1326, 10, 25	Berenguer çà Riba y Guillem de Palau, mercaderes de Barcelona	Guillem Pedrossell, patrón de barco de Valencia	8 libras, 1 sueldos y 1 dinero	-----	Guillem Pedrossell, patrón de barco de Valencia.	Orán
17	1327, 1, 7	Antoni *, mercader de Burriana.	Pere Solans, mercader de Valencia	57 libras, 15 sueldos y 6 dineros	-----	-----	Alcudia-Berbería
18	1327, 1, 18	Domingo Borrell y Bertomeu Luna, c. Valencia	Guillem Madremanya, marinero de Valencia	21 libras y 8 dineros	-----	-----	Bugía
19	1327, 1, 20	Pere de Solsona, mercader de Valencia	Bertomeu de Urgell, mercader de Valencia	18 libras	Leño	Pere Mir, c. Valencia	Alcudia-Berbería
20	1332, 1, 26	Andreu de Pererio, c. Valencia	Andreu Figuera, mercader de Valencia	50 libras	-----	-----	Alcudia-Berbería
21	1335, 8, 15	Berenguer Guardia <i>junior</i> , mercader de Valencia	Bernat Dezcorts, mercader de Valencia	130 libras	Leño	Guillem Vinyals, c. Valencia	Mostaganem
22	1336, 3, 21	Bertomeu Guasch y Bernat de Marlesio, mercaderes de Valencia	Antoni cap de Bou, mercader de Valencia	210 libras	-----	-----	Honein
23	1336, 1, 30	Pere Durá, c. Valencia	Pere Pomades, c. Valencia	9 libras	Leño	Pere Pomades, c. Valencia	Tedelis
24	1336, 2, 4	Andreu Miquel, marinero de Valencia	Bertomeu Sabater, patrón de barco de Valencia	7 libras, 10 sueldos y 3 dineros	-----	Bertomeu Sabater, c. Valencia	Bugía
25	1339, 9, 26	Pere -----*, mercader de Valencia	Guillem Atral mercader de Valencia	400 libras	Nave	Joan Gil, c. Valencia	Tripoli-Berbería

Fuente: En este tabla contabilizamos todos los *comandas mercantiles* que se registran en los protocolos notariales del A.R.V. las referencias archivísticas, con el número del documento en la tabla, nombre de notario y número del protocolo, son las siguientes: N.º 1; Domingo Claramunt, n.º 10405, N.º 2-6; Salvador Vich, n.º 2837, N.º 7-13; Aparici Lappart, n.º 2855, N.º 14-19; Aparici Lappart, n.º 10408, N.º 20, Bernat Costa, n.º 2877, N.º 21-24; Bernat Costa, n.º 2876, N.º 25; Guillem Vilardell, n.º 2838.

